

*FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CLARETIANA - FUCLA*

# **HISTORIA DEL A. T.**

***UNA LUCHA ENTRE DOS PROYECTOS***

*Los caminos que recorrió Israel,  
entre la fidelidad y la infidelidad al Dios del Exodo,  
buscando humanizar su vida*

*TEXTOS BÁSICOS DE TRES UNIDADES:*  
**M. SCHWANTES - C. MESTERS**

*TEXTOS BÁSICOS DE DOS UNIDADES, TEXTOS COMPLEMENTARIOS Y TITULACION*  
**GONZALO M. DE LA TORRE G.**

**QUIBDO (CHOCO)**  
Año 2.006

## **LO QUE BUSCA ESTE MODULO:**

- 1) *Interpretar la Historia del Israel del Antiguo Testamento, desde una hermenéutica contextualizada, es decir, desde el Dios del Exodo y el Proyecto que Él quiso para el grupo de oprimidos al que ayudó a liberar del poder de Egipto. Esto da como resultado una pequeña Teología de la Historia de Israel.*
- 2) *Por lo mismo, se trata de hacer un esfuerzo por conocer el proceso de la conciencia israelita en su lucha por definirse por uno de estos dos proyectos: o por el modelo de sociedad igualitaria, o por el modelo de sociedad desigual, excluyente y opresora. La historia de Israel es una lucha permanente, entre la fidelidad y la infidelidad por uno de estos dos proyectos. Conocer esta clase de historia va más allá del dato cronológico, para enfrentarse con los contenidos simbólicos del mismo.*
- 3) *Aunque no estemos frente a un tratado de espiritualidad, ni mucho menos, sí estamos frente a dos tipos de espiritualidad, dos modos de ser y de obrar, nacidos según que la conciencia de Israel tomó posición frente a la justicia o injusticia social que siempre acompaña toda historia.*

# Unidad 1

## LOS ORIGENES DE ISRAEL (1250-1050)

### *OPTAR POR UN PROYECTO DE IGUALDAD*

#### **Objetivos de esta unidad**

Conocer e interpretar teológicamente los principales elementos del proyecto liberador que hizo nacer a Israel frente al proyecto opresor que mantenía Egipto:

- a) Las causas de la aparición de Israel (¿Predilección de Dios por una familia, o acompañamiento en la lucha por la libertad de muchos pueblos?)
- b) Los grupos que originalmente conformaron a Israel (¿Doce tribus que venían de un tronco familiar común, o innumerables tribus y grupos de diversas etnias y culturas?)
- c) La posible forma como aconteció el Exodo de Israel frente a Egipto (¿Una liberación geográfica o una liberación político-económica?)
- d) El modelo de sociedad por el que se definió Israel (¿Por una sociedad desigual o por una sociedad igualitaria?)

#### *Fuentes bibliográficas de esta unidad:*

- *M. Schwantes – C. Mesters: La Fuerza de Yahvéh actúa en la Historia, Edic. Dabar, México, 1992.*
- *G.M. de la Torre: Apuntes personales. (Para algunos textos complementarios y la retitulación).*

## **1. Los orígenes de Israel: una historia que hay que reinterpretar a la luz de las ciencias**

### **1.1 El papel y el conflicto de la historia y de la fe**

Para conocer este período trabajamos con dos datos fundamentales: el texto bíblico y la reconstrucción de la historia hecha a partir de la arqueología, los textos del Antiguo Oriente y las ciencias históricas. De este trabajo surge la constatación de que el relato bíblico y la historia no siempre coinciden, aunque es también claro que cada vez coinciden más, siempre y cuando tengamos la capacidad de reinterpretar los textos a la luz de los nuevos descubrimientos. El problema, pues, entre los datos de las ciencias (arqueología, historia, geografía, lingüística, etc.) y la Biblia es más bien un problema de interpretación. No olvidemos que la Biblia es una interpretación de la historia. Notémoslo

bien: la Biblia no es historia, sino una interpretación de la misma, a partir de la fe en el Dios Yahvéh, liberador de un pueblo reducido a la servidumbre. Desde este hecho liberador, interpreta Israel toda su historia. Por lo mismo, mientras la historia da datos, la fe los interpreta. Por lo mismo, no debería haber conflicto entre historia y fe. Lo que se necesita es sensatez para comprender el problema de cada una.

## 1.2 Las hipótesis sobre el origen de Israel

**1.2.1 La hipótesis bíblica: bendición y multiplicación de una familia.** Las tradiciones bíblicas (J), (E), (D) y (P), sobre todo la (P), no tienen inconveniente en proponer que Israel nació por elección, bendición y multiplicación de una familia: la familia de Abraham, un emigrante del sur de Mesopotamia (Ur), que primero se desplaza al norte (Haram), para de ahí descender a Canaán (Gn 12,1ss). Esta es una propuesta que interpreta teológicamente el resultado positivo de una migración. Hacer nacer al pueblo de Israel por multiplicación de una familia estaba en consonancia con las tesis posteriores de pureza que va a sostener la tradición (P), en el s. 6º-5º. Es claro, pues, que esta hipótesis bíblica no es histórica sino teológica.

**1.2.2 Segunda hipótesis sobre el origen de Israel: la Sedentarización.** Israel fue producto de la transformación de pastores en campesinos. Esta interpretación se asienta en el modelo típico de pastor del Mediterráneo, trasumante, inmigrante estacional que se desplazaba de acuerdo a las lluvias. Israel sería parte de este pastoreo que en el s. XIII aec. se estableció en las montañas y se hizo campesino. La fiesta de la Pascua, por ejemplo, era típica de estos grupos de pastores. Esta tesis está muy difundida entre los estudiosos del A.T. (M. Noth, De Vaux).

- Sin embargo plantea algunos problemas. El desierto, según esta teoría, habría sido un lugar muy fértil, superpoblado, al punto de que gran cantidad de gente habría tenido que migrar hacia el campo; lo que contradice todos los estudios antropológicos sobre el área, que señalan al pastoreo como un subproducto del campo.

- Otro inconveniente es que el texto bíblico insiste en la lucha, la conquista, la violencia. Si el nómada se hace campesino “tranquilamente”, si se da una gradual sedentarización, el texto no se explica.

**1.2.3 Tercera hipótesis sobre el origen de Israel: la lucha por la libertad.** Según esta escuela, Israel surgió de la descomposición de la sociedad cananea de las planicies, las cuales conducen a las montañas. La descomposición social que generaron las ciudades de las planicies, llevó a las aldeas a organizarse y luchar contra dichas ciudades. Los habitantes de las aldeas las quemaban y huían a las montañas. Cuando hablamos aquí de ciudades, entendemos los recintos amurallados (muchos de ellos de una o dos hectáreas), en donde habitaba un Gobernador o Reyzeulo, representante de Egipto, con el triple poder propio del sistema tributario: poder militar, poder económico y poder religioso.

- Esta hipótesis está más de acuerdo que la anterior con el texto bíblico y el alto grado de lucha social que presupone; además explica mejor el cambio social ocurrido en Palestina al final del período del bronce (s. XIII). En esta línea se ubica la escuela norteamericana (Allbright, Gottwald).

- Esta lucha, a su vez, suponía una práctica de alianzas entre los diversos grupos (familias, clanes, tribus y aldeas). Según esto, Israel es el fruto de alianzas y de luchas por la libertad. Y es, por lo tanto, el resultado de una pluralidad tanto étnica como cultural. Esta sería su riqueza, la cual se prueba, entre otras cosas, por la pluralidad de nombres que tiene Dios (Yahvéh, Elohim, El-roí, El-Shaddái, Elyón, Adonai, etc.).

### 1.3 Palestina en el s. XIII

**1.3.1 Dominio de la ciudad sobre el campo.** Hasta el 1200 aec. la ocupación de Palestina se redujo a la planicie (Sarón y Jezrael) y a pequeñas villas en la montaña: Hebrón, Jerusalén, Siquem. Ciudades importantes en la planicie fueron: Gaza, Meggido, Bet Sam y Hazor.

- La urbanización estuvo marcada por la invasión de los Hicsos (s. XVI) que militarizaron y perfeccionaron las élites guerreras urbanas con nuevas tecnologías: el carro de guerra y la coraza.

- La ciudad con un área de campos, no muy extensa, a su alrededor, formaba una unidad política: la ciudad-estado. El campesino era más o menos libre, tenía el control de su trabajo y de la tierra; la élite no era latifundista. La explotación no se daba en el trabajo sino en el producto; estamos en una sociedad tributaria.

- Los tributos eran cobrados por dos medios principales:

- La fuerza de las armas.

- La religión de Baal.

- Baal era el Dios de la lluvia y su culto aseguraba la fertilidad y la producción; también garantizaba el mantenimiento del sistema tributario. Los tributos se pagaban en el templo, especialmente en las grandes fiestas de la cosecha.

**1.3.2 Dominio de Egipto sobre Canaán.** Hacia el 1500 se alzó el imperio egipcio y pretendió extender su dominio hasta Mesopotamia. Palestina fue sometida. Los egipcios instalaron sus "bases militares" en los territorios ocupados y ejercieron una doble dominación:

- Cobro de tributo.

- Expediciones militares periódicas para buscar animales y gente (saqueo).

- El imperio egipcio y el dominio de los reyes de las ciudades-estado tuvieron un fin debido a causas internas y externas:

- La ciudad del Bronce mantenía dentro de sí sectores campesinos; con el paso a la edad del hierro esto no fue posible. La ciudad se redujo a una fortaleza militar y los campesinos se organizaron en aldeas, lo que les dio mayor capacidad revolucionaria.

- Los "Pueblos del mar" (filisteos y otros) controlaban Gaza y las ciudades próximas; esto impedía el paso del faraón. Sin embargo no crearon un nuevo imperio; de esta forma Palestina vivía una situación de cierto desahogo que duró hasta la llegada de los asirios (722-701).

**1.3.3 Bases del futuro Israel: un primer éxodo pacífico.** En este contexto comienza a formarse Israel, pues hubo campesinos que ocuparon las montañas. Distintos motivos influyeron en esta situación.

- La planicie estaba dominada militarmente; los campesinos ya no tenían futuro en la ciudad. La desintegración de la sociedad de las ciudades-estado cananeas creaba la posibilidad de buscar nuevos horizontes en las montañas.

- Este éxodo se vio favorecido por la nueva tecnología de la cisterna, que permitió conservar el agua allí donde no abunda. Además el campesino tuvo acceso a herramientas de hierro para mejorar la agricultura y cultivar en zonas montañosas.

- Israel fue el campesino cananeo en éxodo hacia las montañas, en busca de tierra y libertad. Entre el dominio de Egipto y Asiria transcurrieron cinco siglos de vacío de poder imperial que permitieron el surgimiento de un nuevo proyecto, de un nuevo modelo de sociedad.

**1.3.4 Presencia de las ciudades-estado en Canaán.** La Biblia coincide con los textos

egipcios, en los siguientes nombres de ciudades-estado existentes en Canaán: Gaza (Jos 11,22; Dt 2,23); Dor (Jc 1,27; Jos 17,11); Aco (Jc 1,31); Meguiddó (Jc 1,27; Jos 17,11); Tanac (Jos 17,11); Ibleán (Jc 1,27; Jos 17,11); Betsán (Jc 1,27; Jos 17,11); Hasor (Jos 11,18); Siquén (Gn 34; Jc 8s); Guézer (Jc 1,28); Ayalón (Jc 1,35); Jerusalén (Jc 1,21; 25,6). Nm 13,28 llega a hablar de “las ciudades muy grandes y fortalecidas” de la tierra de Canaán (Dt 1,28).

- Además, la Biblia nombra otras ciudades-estado no señaladas por los textos egipcios: En las planicies del norte, se encontraba Bet-Semes, Bet-Anat (Jc 1,33); Dor (Jos 17,11), probablemente también Quietrón y Nalol (Jc 1,30). En la planicie de Sarón está Afec (Jc 1,31). Diversas ciudades cananeas están situadas en la región de Guézer y Jerusalén: Betel (Jc 1,22; Gn 12,8); Saalbín (Jos 1,35); Gabaón, Kafirá, Berrito, Quiriat, Yearín (Jc 9,17). Otras se localizan en el sur: Debir (Jos 10,38s; 15,13ss); Hebrón (Nm 13,22; Jc 1,20), Gat y Asdod (Jos 11,22) y otras.

- Todo lo anterior comprueba la importancia que va a tener la ciudad-estado en la lucha por la libertad emprendida por Israel.

## **2. Grupos que intervinieron en la conformación de Israel**

### **2.1 La pluralidad del origen israelita**

Diversos grupos fueron atraídos por esta novedad que se iba constituyendo en la montaña; importantes por su cualidad pero muy pequeños en cantidad. Los números indicados por el texto tienen un sentido más teológico que histórico. Podemos distinguir cinco grupos que contribuyeron a la formación de Israel.

*2.1.1 Los emigrantes de las grandes potencias.* Sobre este grupo hay muy pocas informaciones históricas. Una tradición ubica a Abraham viniendo de Mesopotamia y repite la relación con Harán al hablar de Isaac y Jacob. Posiblemente tenga algo de historicidad pero no es posible hacer afirmaciones definitivas; la lejanía nos impide descubrir de qué forma llegaron a Palestina. El texto que traslada a Abraham a Ur de Caldea es teológico; se trata de una relectura hecha en tiempos del exilio.

- La lógica de los imperios es crear permanentes emigrantes que huyen sea por haber caído en desgracia del sistema y ser perseguidos por el mismo, sea por la fuerza expulsiva del poder empobrecedor del sistema. Tanto Mesopotamia con los reinos que se crearon en las cercanías del Eufrates y el Tigris, como Egipto, eran estructuras de poder que por sí mismas creaban emigrantes.

*2.1.2 Los Pastores palestinenses: los que por naturaleza huyen de la ciudad.* Se adaptaron a la vida en la montaña y se unieron a Israel. Aquí entraron Abraham, Isaac y Jacob; eran grupos diferentes ubicados en distintas regiones:

- Abraham e Isaac al Sur (el posterior Judá) en Hebrón y Berseba.

- Jacob al Norte (el posterior Israel/Efraín) en Betel, Siquem y el río Yaboc.

- Su sistema social era la organización en familias muy pequeñas; su única defensa era estar lejos de las ciudades. En los textos que hablan de ellos (Gn 12-50) los temas son los problemas internos de la familia y la amenaza de las ciudades.

- Su Dios no era Yahvé, sino "El", dios del mundo cananeo, desconocido y a la vez cercano. Su principal función era mantener unido el grupo, solucionar los conflictos, evitar la división que significaría la muerte. Era un dios que iba con el grupo, no tenía un local especial; su lugar era la familia, actuaba en ella y en defensa de los más débiles.

Era un Dios de la promesa (familia, hijos, continuidad).

**2.1.3 Los pastores del Sinaí.** Grupo de pastores que venía de una zona muy importante, con minas y rutas comerciales. Tenían gran movilidad, eran seminómadas, aparecen en textos del sur de Egipto. Su territorio de migraciones se extendía, por eso es muy difícil ubicar el Sinaí histórico; ya en la Biblia no es identificable, se lo coloca hacia Madián en territorio edomita, pero no se sabe con certeza dónde está.

- El Dios del Sinaí era "Yahvé", así lo dice Jc 5,5 y lo confirma una inscripción egipcia del s. XIV. En aquel momento era el dios de un lugar, de una montaña; representaba una religión teofánica cuyo mandamiento principal era la exclusión de otros dioses.

**2.1.4 Los habitantes del oasis de Cadés.** Ubicado a unos 80 km. al sur de Berseba, fue un lugar muy importante, decisivo para resolver los conflictos en torno al agua. Aquí surgió un grupo especializado en legislación sobre el tema. Dt 33,8-10 identifica a los levitas en esta función; grupo sacerdotal pero "no sacrificial", más catequístico que ministerial. Posiblemente aquí esté su origen.

**2.1.5 Los habitantes de las estepas orientales.** Se trata también de pastores que habitaban el inmenso espacio desértico que existe entre Mesopotamia y la parte oriental de Palestina. La pobreza del desierto hizo también emigrar a sus habitantes hacia la Palestina.

**2.1.6 Los grupos autóctonos primitivos.** De éstos hay los siguientes vestigios: en los restos de una ciudad del neolítico (9000 aec.), encontrada en Jericó; en los fósiles del Hombre del Carmelo; en el cráneo hallado en Galilea; y en los restos de la Cueva de Gébel Kafzáh, todos estos restos constituyen el grupo denominado de los "Neandertalenses de Palestina" (70.000-30.000 aec.).

**2.1.7 Los Hicsos, emigrantes del Norte.** Estos procedían del Norte, de cultura indoeuropea, y se hicieron fuertes en Canaán. Pasaron después a Egipto, en donde dominaron la parte oriental del Nilo. Establecieron las dinastías XV y XVI (1650-1550 aec.), tiempo que en cierta forma coincide con la figura bíblica de José, el hijo de Jacob.

**2.1.8 Los grupos Hábiru.** Se trata de personas y grupos marginados de la sociedad (s. 13-12 aec) o de supervivientes de sociedades tribales desintegradas que eventualmente se reagrupaban para ponerse al servicio del mejor postor. Se encuentran en todo el Próximo Oriente Antiguo, desde Mesopotamia hasta Egipto, pero principalmente en Siro-Palestina. Su nombre ("bandido sucio") no es un calificativo étnico, sino social. Por los textos de tel-el-Amarna (s. XIV) estuvieron en contra de las ciudades egipcias de Canaán, a favor de las aldeas campesinas del futuro Israel. Por eso es posible pensar que en el s. XIII pudieron estar al servicio del grupo de Moisés-Josué (y hasta pudieron ser parte del mismo), colaborando en la liberación final. No deja de llamar la atención que se puede encontrar alguna relación filológica entre los nombres *Habiru* y *Hebreo*, nombre con que se designa al proto-Israel que, siendo esclavo de Egipto, se libera del mismo. El grupo Hábiru estuvo, pues, ligado a esa etapa de lucha por la libertad que terminó de configurar a la nación israelita.

### **3. El éxodo o éxodos que le dieron autonomía a los de Canaán**

#### **3.1 Posibilidad de reconstruir el éxodo**

Nuestros actuales textos del Exodo están muy marcados por las situaciones posteriores y ya no reflejan la realidad de Egipto. En general aportan muy pocos datos, pero es posible cierta reconstrucción:

3.1.1 El hecho de encontrar cananeos en Egipto es muy antiguo; llegaban allí por dos motivos:

- Expediciones militares de Egipto para reclutar mano de obra.
- Buscando agua y alimentos por el hambre y la sequía.

3.1.2 La entrada y salida de esta gente de Egipto no era un episodio único, se repetía muchas veces. Pero el texto nos da una referencia que permite la ubicación histórica: las ciudades de Pitón y Ramsés (Ex 1,11). La Biblia dice que Israel era "‘ebed", es decir trabajador forzado, ocupado por algún tiempo. El ‘*ebed* no estaba solo, lo acompañaba toda la familia que se encargaba de alimentarlo pues el faraón no lo mantenía.

### 3.2 Cómo pudo ser realmente el éxodo

Las Cartas de Tell-el-Amarna (la correspondencia de los Faraones Amenofis III (1391-1353) y Amenofis IV (1353-1335) nos dan una nueva visión de cómo fue realmente el éxodo que realizó Israel de Egipto. Salir del poder de Egipto es salirse de su sistema y negarle validez al mismo. Esto no sólo se logra huyendo físicamente de la tierra de Egipto, sino liberándose de su sistema tributario explotador y desigual, aún en el mismo Canaán. Egipto tenía dominada la tierra de Canaán con su sistema de ciudades-estado. Las aldeas campesinas, al destruir dichas ciudades se despegaron de Egipto, se sacudieron su sistema, realizando así un verdadero éxodo en su conciencia. Esto lo hicieron muchísimos grupos, uniéndose entre ellos frente al enemigo común. El éxodo que realizó Moisés, por ser tan llamativo y brillante (por hacerlo directamente del poder central de Egipto) fue elaborado como relato-síntesis representativo de todos los éxodos locales realizados en Canaán. El éxodo, pues, no fue sólo un acto, ni se dio en un tiempo corto. Fue un largo proceso, que duró de 200 a 300 años y que comprende el esfuerzo de muchos grupos.

### 3.3 El éxodo de Egipto que lideró Moisés

- El texto hace una elaboración para señalar cómo a partir de la opresión directa del Faraón de Egipto, se gestó la liberación. Aquí aparece Moisés como integrante de una organización más amplia que incluye mujeres, ancianos, pueblo, parteras, etc. La lectura posterior lo identificará como el héroe. En realidad es muy difícil descubrir los hechos históricos, pero lo cierto es que Moisés fue un nombre egipcio que significa: nacido de Dios.

- Lo más probable es que la salida haya sido la huida de un pequeño grupo que evadió el control policial cerca del lago Sirbónico. Seguramente no fueron al Sinaí sino a Palestina y al pasar por Cadés se sumaron los Levitas. Este pequeño hecho fue elaborado teológicamente y llegó a ser el acontecimiento central.

- El Dios del grupo de Moisés era Yahvéh, Dios que dominaba en Madián. Este Dios, favorecedor de los esclavos y oprimidos, terminó dominando en los grupos a los que se sumó Moisés y más tarde Josué, en la lucha contra Egipto.

### 3.4 El éxodo, un largo y rico proceso

- Para reconstruir la formación del pueblo de Israel, manejamos entonces dos datos fundamentales:

- La descomposición de la sociedad cananea en la época del hierro (1250 aec.)
- La participación de diversos grupos.

- En la montaña se dio la integración de estos grupos tan diferentes; algunos lo hicieron fuertemente (éxodo/Sinaí), otros sumándose y colaborando (pastores palestinos). Los pastores hicieron alianza (berit) con los otros grupos pero nunca se integraron totalmente; fruto de esta alianza fue la fiesta de la Pascua, que reunía elementos de la cultura campesina (pan) y pastoril (cordero).

- Todos compartían una realidad: venían del éxodo, huyendo de la opresión. Por eso crearon una sociedad sin rey, sin faraón, sin opresor. Crearon un anti-modelo, un anti-estado.

- El éxodo de Egipto se hizo paradigmático, pasó a representar el éxodo de todos, y Moisés, que estuvo cara a cara con el faraón y lo venció, fue el héroe de todos. Esta fue la realidad sociológica común, la cultura común que identificó a todos los grupos. El éxodo fue el origen del tribalismo.

## **4. La Sociedad Tribal o el anti-Estado**

### **4.1 La vida tribal**

- El tribalismo (como sistema social de igualdad), se estableció en la montaña, cuyo punto clave era la tierra libre y distribuida, la cual había que defender. En esta descentralización de la sociedad estaba su unidad.

- El elemento central de este sistema era la familia, la gran familia campesina que controlaba la tierra y disponía del producto de su trabajo. No existía el tributo pues no había grupos que lo necesitaran para vivir sin trabajar (rey, sacerdotes, ejército). Y esto no sucedía por tratarse de una sociedad primitiva, todo lo contrario, era una sociedad muy avanzada con un alto grado de división del trabajo.

- Era un sistema igualitario donde todo se decidía en familia; todos tenían qué comer y todos participaban de la sociedad según sus posibilidades:

- Los niños en el pastoreo.
- Los ancianos en la transmisión del saber.
- Las mujeres en la casa y la producción.
- Los extranjeros integrados a la familia.
- Los hombres en el trabajo del campo.

- Todos producían, consumían y defendían esta sociedad. Pero también había desigualdades que se harían más fuertes en momentos de cambio social o en el modo de producción:

- Los ancianos decidían fuertemente.
- Los hombres dominaban a las mujeres.
- Incluso había esclavos.

- En condiciones especiales, estas tensiones aparecieron más tarde como conflictos internos e influyeron en el surgimiento de la monarquía.

### **4.2 Las Doce Tribus de Israel: ¿qué hay de símbolo, qué hay de realidad?**

- La tribu no era una institución superior, era la conexión entre familias y respondía a sus necesidades: abastecimiento, metales, matrimonio, defensa de la tierra.

- Cada tribu tuvo su propia trayectoria, su propio destino; el número de 12 tribus que señala la Biblia es más simbólico que real y es difícil decir quiénes fueron estas tribus.

Conocemos bien a algunas:

- Judá, al sur, con sus dos capitales: primero Belén y luego Hebrón (que era calebita).

Esta tribu creció integrando a otras y avanzó hasta Bersebá. Será muy importante para el origen del reinado en Judá e Israel.

- Galaad, Efraim y Manasés, al norte, asociaron a otras, pero cada una mantuvo su autonomía. Esto fue típico para el posterior estado de Israel. Todas estas tribus constituyeron dos grupos con tradiciones diversas.
- En el medio estaban Benjamín y Dan. Dan tuvo que emigrar al norte; Benjamín desarrolló un papel fundamental en la conquista. Las tradiciones de Jos 1-12 son de Benjamín; también el primer rey, Saúl, procede de allí. Pero ambas tribus fueron eliminadas. Del resto prácticamente no sabemos nada.
- Sin embargo hay tres grupos cuyos nombres son muy reveladores. Isacar (hombre asalariado), Zabulón (cargador) y Aser (marinero). Todos convivían con los cananeos, posiblemente como sindicatos o agrupaciones de trabajadores, que últimamente se incorporarían al tribalismo con David.

## **5. El origen del Pueblo de Israel**

### **5.1 ¿Nació Israel en Egipto?**

- La Biblia lo afirma en Ex 1,9 y en el credo de Dt 26,5 con la expresión “Pueblo de los Hijos de Israel”. También lo afirma en Ex 1,20; 3,7 y 5,5. Sin embargo, ésta parece una afirmación teológica, (no una afirmación estrictamente histórica) dependiendo del hecho de que el relato del éxodo de Egipto realizado por Moisés fue escogido como relato paradigmático. Sabemos que, antes del éxodo de Moisés, ya en Canaán se habían liberado de Egipto muchas aldeas, incendiando las ciudades-estado gobernadas por delegados egipcios.

### **5.2 ¿Nació Israel por conquista armada, masiva y unificada?**

- Esta es la tesis de W. Albright, quien se basa en los descubrimientos arqueológicos de ciudades cananeas destruidas en los siglos XIII-XII. Aunque este hecho es cierto, la destrucción de ciudades fue un fenómeno lento que se produjo desde el s. XIV. Esta hipótesis se acerca a la visión que da el libro de Josué.

### **5.3 ¿Nació Israel por un proceso gradual de Sedentarización?**

- Esta es la tesis de M. Noth que sostiene haberse dado, durante generaciones, un proceso de infiltración y asentamiento en Canaán, de parte de los grupos de pastores de las estepas y el desierto. Esto presupone que los pastores nómadas se hubieran transformado en agricultores sedentarios, lo cual no ha sido probado. Esta tesis en cierta forma coincide con la forma como el libro de los Jueces habla del origen de Israel: un lento proceso de asentamientos migratorios.

### **5.4 ¿Cuál es la mejor forma de explicarse el nacimiento de Israel?**

- La tesis que está más de acuerdo con los conocimientos arqueológicos e históricos que hoy se tienen, es la que combina estas realidades:
  - Israel nació históricamente en Canaán, aunque teológicamente su fundación fue trasladada a Egipto, porque de allí salió el grupo de Moisés.
  - Las condiciones socio-económicas, socio-políticas y socio-culturales que forzaron a

las tribus a buscar su independencia coinciden con el modelo de sociedad tributaria, vertical y desigual, cuya base explotada era el campesinado.

- La base antropológica de Israel (grupos y tribus diferentes) es el resultado de un largo proceso de alianzas entre diferentes grupos oriundos de las afueras de Canaán y nativos de Canaán.
- La conformación del proto-Israel es el resultado, por una parte, de procesos lentos y pacíficos de sedentarización y, por otra parte, de largos procesos de lucha contra las ciudades-estado, lucha que se intensifica con la liberación ya señalada de los siglos XIII-XII. La necesidad de esta lucha por sobrevivir aceleró las alianzas grupales y tribales.
- El sitio donde esta alianza de tribus comenzó a hacerse fuerte fue la parte alta o montañosa de Israel. Así lo confirma la famosa estela de Menerptá (1224-1214 aec.) que habla de que “Israel fue devastado, ya no tiene simiente”.

### **Sistema de tareas para todas las unidades de este módulo**

Le presentamos cinco formas de evaluar. Escoja para cada unidad una de dichas formas. Trate de no repetir la misma, a fin de no buscar facilismos.

1. Hacer un esquema de la unidad y explicarlo.
2. Escribir una página sobre cada uno de los temas generales de la unidad, es decir, tantas páginas cuantos temas generales tenga la unidad.
3. Hacer una cartelera sobre los temas fundamentales de la unidad y explicarla.
4. Hacer cinco propuestas de cómo aplicar a la realidad de nuestra sociedad el contenido de la unidad. Escríbalas y explíquelas.
5. Trabajar la unidad por grupos y en forma de rejilla.

#### **NOTAS IMPORTANTES:**

- a) Procurar hacer las tareas dentro del tiempo de clase, para que puedan ser orientadas por el profesor.
- b) No se trata de ampliar los conceptos haciendo investigación sobre los mismos, sino de asimilar los contenidos de la unidad.

# Unidad 2

## APARICION DEL CONTRA-PROYECTO MONARQUICO EN ISRAEL

### Objetivos de esta unidad

Conocer e interpretar teológicamente los acontecimientos que hicieron reaparecer el sistema monárquico o el sistema de sociedad desigual:

- a) Las principales causas históricas que llevaron a Israel a aceptar la monarquía.
- b) El proceso que siguió la monarquía para afianzarse en Israel.
- c) La posición crítica que tomó la Escuela Deuteronomista, heredera de los Profetas, frente a la monarquía.
- d) La teología de la corona, o la justificación teológica de la monarquía, que enredó a Israel durante la mayor parte del A.T.

#### *Fuentes bibliográficas de esta unidad:*

- **G. M. de la Torre:** *Bendecir o maldecir el poder (Comentario a Samuel y Reyes)*, Palabra Misión, Los Profetas, 1. Publicaciones Claretianas,

### 1. Dos proyectos contrapuestos frente a la conciencia profética

#### 1.1. La sociedad ideal del Exodo

*Un proyecto de sociedad igualitaria que quedó como ideal de un pueblo.* En los hebreos quedó siempre marcado el hecho del éxodo, una lucha sin par contra el poderoso que los esclavizaba y oprimía, matando sus hijos, obligándolos a trabajos forzados y destruyendo su cultura y su religión (cf. Ex 1-2). Lo único y lo mejor que ellos en ese momento pudieron hacer fue pensar en un modelo alternativo de sociedad. Y tuvieron la valentía de hacerlo. Y en esta aventura Dios estuvo con ellos. Por eso lo definieron como el Dios de los pobres y esclavos y por eso interpretaron esta lucha como un rescate que su Dios-goel hacía de ellos, que eran su pertenencia (Ex 15,13. 16). Los verbos que el texto original emplea son: "liberar" ("pueblo liberado") y "adquirir" ("pueblo que adquiriste"). La sociedad alternativa que nació del éxodo se propuso un ideal, así no lo lograra del todo: la sociedad de la igualdad, de la solidaridad y de la fraternidad.

#### 1.2 La sociedad ideal traicionada por la sociedad monárquica

*1.2.1 ¿Culpa del proyecto o falta de calidad en el pueblo?* El inmenso esfuerzo realizado en el éxodo y el modelo de sociedad alternativo instaurado a partir del mismo, se vieron frus-

trados por la implantación de la monarquía. Como veremos más adelante, la monarquía se instauró en Israel casi como una necesidad histórica, pero necesidad que el mismo pueblo y sus líderes fueron fraguando, por no tener la calidad que exigía un proyecto comunitario de esta clase. Como todas las cosas nuevas, la monarquía en su comienzo satisfizo al pueblo. Suplía la falta de liderazgo por la que pasaba, lo libraba de sucumbir ante la fuerza arrolladora de otros pueblos y, por supuesto, le daba también ventajas y poder. Quizás por esto la aceptaron tan fácilmente, regresando con ella al esquema faraónico del poder absoluto.

**1.2.2 ¿La virtud personal puede cambiar la maldad de una estructura?** En Israel nació la idea de que, si el poder absoluto era manejado por una persona del propio pueblo, mejoraría y cambiaría lo malo del pasado, ya conocido y experimentado. Solo más tarde, cuando la historia les demuestre la corrupción intrínseca del poder absoluto y su capacidad de engendrar pobreza, clases sociales inferiores, dolor, muerte, guerra y violencia, se convencerán de su maldad. Será entonces cuando maldigan, con el profeta, el día en que apareció la monarquía (Miq 3,9-12.1-4). El tiempo le demostró a Israel que, con la monarquía, la sociedad ideal había sido traicionada. Una estructura mala no queda saneada aunque la maneje un santo.

### **1.3 La sociedad ideal reivindicada (los Profetas)**

**Una nueva conciencia para una nueva realidad** La aparición del profetismo propio de Israel está ligada a la instauración de la monarquía. Este es un fenómeno que le da originalidad al profetismo israelita frente al profetismo del Medio Oriente, que permaneció ligado a fenómenos de adivinación, de visiones y predicciones del futuro y de magia, sin definirse por contenidos de justicia. El profetismo israelita -pese a la presencia de falsos profetas y a la ambigüedad de muchos de sus verdaderos profetas- lo define la justicia. De aquí se desprende el criterio de autenticidad de un profeta. Los profetas fueron una especie de conciencia crítica de la monarquía. Y, al enfrentarse a ella, trataron de reivindicar la sociedad ideal traicionada por los reyes. Por eso, según estos mismos profetas, el origen del mal en Israel hay que colocarlo en Guilgal, sitio donde Samuel ungió a Saúl como rey (Os 9,15: los reyes no ayudan, hundan al pueblo -Os 8,4; 13,9-11-); el Estado debe cesar (= Israel debe ser llamado al desierto) (Os 2,16.21-22).

## **2. Establecimiento de la Monarquía**

### **2.1 Un proyecto que pedía calidad y no se la dieron (Causas que influyeron en la aparición de la monarquía)**

Si nos preguntamos por qué fracasó la experiencia del éxodo, responderíamos sencillamente: faltó la calidad que semejante proyecto requería. Sin embargo, enumeremos algunas de esas carencias de calidad:

**2.1.1 La división de las tribus**, representada en el macabro descuartizamiento del cuerpo violado de una mujer, nos hace ver la humillante división del mismo Israel (Jc 19-21).

**2.1.2 La corrupción de los jueces**, fomentada por los mismos líderes del pueblo (vgr. Samuel y sus hijos corruptos), desacreditó la administración de justicia (1 S 8,1-5). Anteriormente a éstos, aparecieron en Israel otros jueces ricos. De Abdón se dice que “tenía

cuarenta hijos y treinta nietos que montaban setenta pollinos” (Jc 12,14). De Yair se dice que “tenía treinta hijos que montaban treinta pollinos y tenían treinta poblados” (Jc 10,4). También se habla del poder Ibsán (Jc 12,9).

**2.1.3. La amenaza exterior de las naciones vecinas** (Moab, Edom, Amón, Madián, Amalec), que buscaban subyugar a Israel, el cual ya no podía defenderse, por carecer de unidad (1 S 8,19-20). Moab, Ammón y Amalec se tomaron la ciudad de Jericó (Jc 3,13); Moab sometió a Israel durante 18 años (ib.); Madiam y Amalec atacaron a Israel (Jc 6,33; 7,12); Sidonios, Madiam y Amalec oprimieron a Israel (Jc 10,12); Moab, Ammón, Edom, Bet-Rejob, Sobá, Amalec y otros países saqueadores de Israel son derrotados por Saúl (1 S 14,47-48).

**2.1.4. El control de la Vía de la Montaña.** En el A.T. había tres vías importantes: la Vía del Mar, que unía a Egipto con Mesopotamia, bordeando el mar; la Vía de los Reyes, que unía los dos mismos polos de comercio pero por el lado de la Transjordania; y la Vía de la Montaña, que atravesaba Palestina de Norte a Sur, a través de la parte central montañosa y que unía a ciudades como Hebrón, Jerusalén, Guibbeá, Betel, Samaria y Siquem. Muchos quisieron controlar este camino. Este control se ejercía desde la Sefelá, que era el puente natural entre esta vía y la vía del Mar. Dan quiso vivir allí, pero tuvo que huir hacia el norte; Sansón practicó allí sus proezas. Benjamín quiso tener el control, pero sucumbió. Los filisteos pusieron guarniciones en la montaña para controlar el comercio, pero fueron vencidos por David que tenía el respaldo de la tribu de Judá y logró el control de la zona.

**2.1.5 La amenaza interna de los filisteos,** cada vez más belicosos y tecnificados al interior del mismo Israel. Ellos se constituyeron en permanente amenaza del Israel del éxodo.

**2.1.6 La introducción del ganado mayor** fomentó el acaparamiento de tierras de parte de unos pocos, contra el derecho de las familias. Recordemos que Saúl, un ganadero, apoyó su lucha contra los amalecitas (el afianzamiento de su monarquía) en los cultivadores de ganado (1 S 11).

**2.1.7 El empobrecimiento del pueblo.** El ganado ocupaba la tierra, alimento y gente; por eso, en el otro extremo de este proceso socio-económico, estaba el pobre, el esclavo. Algunos textos reflejan esta realidad: Ex 21-23; Jc 9,4; 11,3; 1 S 22,2).

**2.1.8 Algunos intentos anteriores de monarquía.** Anteriormente se habían realizado algunos intentos de establecer un Estado. Tal es el caso de Abimélek (Jc 9,1 ss) y de Jefté (Jc 11-12). Ambos contaron con fuerza armada.

**2.1.9 La aparición de líderes ambiciosos** (como Saúl y David), invitaba al pueblo a creer en la posibilidad de un poder absoluto que fuera manejado por gente de la propia casa.

## **2.2. Saúl y su ejército: la creación de la monarquía**

**2.2.1. Papel de Yahveh frente a la monarquía.** Ante las anteriores expresiones de corrupción del final del tiempo de los jueces, era apenas lógico que el pueblo buscara salida. Y desafortunadamente lo hizo por la línea del poder vertical absoluto. Para esto fue escogido Saúl. Y lo curioso es que Samuel -último juez y primer verdadero profeta- fue el encargado de su unción (1 S 10,1). No nos extrañe que Samuel meta a Yahvéh en el problema de la institución de la monarquía (1 S 9,27; 8,1ss). No olvidemos que se trata de una interpretación de la historia, y no de la reproducción de una crónica. Esto explica porqué

Yahvéh, en el contenido simbólico de un relato, pueda ser uno de los actores del drama.

**2.2.2. ¿Rey o caudillo?** No parece que Saúl hubiera sido realmente un rey en sentido estricto. En los textos más antiguos del libro de Samuel, no se le llama rey sino "Caudillo" o "Jefe Militar" (= Naguid: 1 S 9,16; 10,1; 13,14). Además, el comportamiento de Saúl es parecido al de los llamados jueces mayores, los cuales solían liderar las guerras de liberación de Israel, como Débora y Gedeón. Sin embargo, Saúl es un implantador del sistema monárquico que, con la creación de un ejército permanente, se irá afianzando poco a poco.

**2.2.3. ¿Interés personal o servicio?** La razón honda de lanzarse Saúl como líder del pueblo puede estar en la defensa de sus propios intereses o de los de la clase económica que él representaba. Así lo expresa el texto que encabeza la guerra contra los amonitas. Saúl despedaza un par de bueyes y distribuye sus partes con este mensaje: "Así se hará con los bueyes del que no salga detrás de Saúl" (1 S 11, 7). Además, Saúl era una especie de terrateniente que competía con David en la oferta de tierras para sus seguidores (1 S 22,7). Tales ofertas hacían populares a caudillos como Saúl y David, candidatos para reconstruir la monarquía.

**2.2.4. El poder de la fuerza militar.** Llamar a Saúl Naguid o jefe militar significa que éste fue el oficio principal que él ejerció en medio del pueblo. En efecto, lo primero que hizo fue organizar un ejército permanente (1 S 14,47-52). Con él retó a los filisteos y mató a su gobernador militar en las montañas de Efraím, limpiando de filisteos el centro de Palestina (1 S 13,2-3). El ejército fue apenas el comienzo de la verdadera instauración de la monarquía. Con una fuerza militar permanente, todo lo que se siga es apenas lógica consecuencia.

**2.2.5. El poder de la economía.** No consta que Saúl hubiera establecido una verdadera capital con palacios y sistema administrativo permanente.

**2.2.6. El manejo del poder religioso.** En cambio, existen textos que indican su tendencia a manejar y dirigir el aspecto religioso de las tribus, en ese momento centralizado en manos de Samuel. La intención de Saúl era acaparar y manipular la estructura religiosa y ponerla a su servicio. Saúl no aceptó las normas consuetudinarias de guerra sobre el anatema. Esto lesionaba sus intereses, puestos ahora como norma suprema, pues para eso él era el jefe. Por todo esto Samuel entró en conflicto con Saúl (1 S 13,13ss). Esto está claro en la guerra santa contra los amalecitas en la cual no consagra al anatema las cosas que tenían valor económico (1S 15,1-9). La lógica consecuencia de lo anterior es el rechazo de Saúl por parte de Yahvéh o de la estructura religiosa (1S 15, 10-23).

**2.2.7. En resumen.** Una visión panorámica de la vida de Saúl da el siguiente resultado: Implanta con éxito la estructura militar permanente. No hay indicios de que establezca el sistema tributario. ¿Razón? Su ejército tenía de qué vivir: el botín logrado en las batallas y el apoyo de los terratenientes con los que empezó su aventura. En lo que no tiene éxito es en el control de la estructura religiosa. Tropezó con Samuel, primer profeta conciencia de la monarquía.

### **2.3. David y la nueva capital: el refuerzo de la monarquía**

**2.3.1. David, hijo de la guerra.** David propiamente surge como militar. Su capacidad y éxito en la guerra lo llevan al trono. Una vez en el trono y lleno de riquezas y poder, hará reflexionar a escribas de corte (cfr. 1 Cr 23,4), pagados por la corona, sobre su vida. Y estos escribas dirán mil bellezas de su infancia, de su hermosura, de sus aventuras juveniles y de todo aquello que suele envolver la vida de aquel que se hace famoso (1 S 17,1ss; cfr. 2 S 21,19: Goliat matado por Eljanán). Su capacidad militar será celebrada

por el pueblo en boca de las mujeres (1 S 18,7). Su matrimonio con Mikal, hija de Saúl, será premio a sus proezas militares (1 S 18,17-30). La verdadera consagración de David como rey acaece cuando derrota a los Filisteos y Judá lo reconoce como tal (2 S 2,1-4).

**2.3.2. David entrenado como administrador de ciudades opresoras.** Cuando David rompe con Saúl, crea su propio ejército (1 S 22,1-2) y se mantiene con los tributos voluntarios del pueblo que le agradece sus favores (1 S 25). Se subordina al filisteo rey Aquis de Gat, que lo hace dueño del poblado de Siquelaq (1 S 27,1-12). Este es un entrenamiento diabólico, que nos demuestra qué lejos está el corazón de David del modelo de sociedad creada por el éxodo.

**2.3.3. David busca una capital administrativa propia.** Saúl había logrado instaurar un ejército permanente en Israel. En este sentido, el ejército de David no era sorpresa. Lo que sorprende es la astucia de David en crear una estructura administrativa, según el modelo egipcio-cananeo. Su primera preocupación fue la de conquistar Jerusalén, ciudad administrada por yebuseos (cananeos), situada entre las tribus del norte y del sur y que, por lo mismo, impedía su unión. David la conquista y la convierte en la capital de su reino (2 S 5,6-12). Jerusalén, como ciudad cananea, era una cantera de oficiales de gobierno con experiencia en la administración del sistema tributario. Por algo David no pasó por la espada a sus habitantes, contrariando el mandato de Yahvéh (Dt 20,16-18). Establece una cúpula administrativa alterna, de hombres fieles a su causa, tanto del ejército con Joab y Benaías, como de la estructura religiosa con Abiatar y Sadoq (2 S 8,15-18).

**2.3.4. La crítica indirecta a la monarquía.** Sin embargo, también los hechos negativos acompañaron la vida de David: la turbia historia amorosa con Betsabé (2 S 11,1ss); el asesinato de Urías (2 S 11,14ss); la violación de su hija Tamar por uno de sus propios hijos (2 S 13,1ss); el asesinato por esta causa de Amnón (2 S 13,23ss); la rebelión de su hijo Absalón (2 S 15,7-12.15-17); la rebelión de Seba de Benjamín (2 S 20,1); el intento de censo, castigado como gravísimo pecado (2 S 24,1ss) etc. Todo esto demuestra, de una manera indirecta, cómo los escritores -aún escribiendo desde el palacio de la dinastía de David- critican la monarquía, denunciando sus pecados.

**2.3.5. Profetas de Corte.** La figura del principal profeta que aparece al lado de David es Natán. También este profeta se mueve en la ambigüedad. Qué difícil resultaba ser crítico en los momentos del mayor triunfo y del mayor crédito de la monarquía frente al pueblo. Por eso, mientras vemos al profeta bendecir la monarquía (2 S 7,11ss), también lo vemos condenándola (2 S 12,1ss). No nos extrañe, pues, que el profeta Natán, el de la condenación más dura contra David (2 S 12,7ss), esté más tarde presente en una intriga palaciega de muy baja calidad (1 R 1,11ss). Lo mismo sucede con el profeta Gad, llamado "el vidente de David": mientras lanza a David hacia la fama (1 S 22,5), lo condena en el pecado de esa misma fama (2 S 24,11ss). Comprendamos la ambigüedad de los profetas, a partir de la ambigüedad en que tuvo que caminar el pueblo en este difícil tiempo.

## **2.4. Salomón construye el Templo: legitimación de la monarquía**

**2.4.1. La ascensión al trono de un rey de sangre.** Salomón aparece en el trono como fruto de intrigas y de luchas por el poder. Aunque el sucesor legítimo era su hermano mayor Adonías, a quien respaldaba Joab por parte del ejército y Abiatar por parte del templo, es constituido rey. Sin embargo debemos decir que su ascensión al trono la hace bañado en sangre: el sacerdote Abiatar es expulsado y Adonías y Joab asesinados (1 R 2,13-35).

**2.4.2. La adulación cortesana.** Los biógrafos cortesanos de Salomón acumulan en torno a su figura cualidades de sabiduría (1 R 5,9ss), de fama (1 R 10,1ss), de astucia (1 R

3,16ss), de dominio político internacional (1 R 5,1), de inspiración poética (1 R 5,12), de esplendor para con su Dios (1 R 3,4; 10,5.12), y hasta de humildad (1 R 3,7ss) y de deseos de fidelidad y de respeto al pueblo (1 R 3,8ss), etc.

**2.4.3. Irrespeto a las tradiciones del pueblo.** Sin embargo, el panorama real que la misma Biblia presenta es desastroso. En primer lugar, aparece como violador de la cultura del pueblo, de su estructura tribal, uno de los puntos más sagrados de la tradición israelita. En vez de mantener y reforzar la división geográfica política tradicional, por tribus, redistribuye el pueblo en distritos, para facilitar la recaudación de tributos e impuestos (1 R 4,7-19). Y, sin importarle la pobreza de algunos de estos distritos (1 R 12,3-5) los responsabiliza de abastecer la corte. Cada uno de ellos, por un mes, debía responder de la corte, de la familia del rey y de sus caballos de guerra (1 R 5,7-8.2-5) que, entre otras cosas, se anota que eran cuarenta mil (1 R 4,26).

**2.4.4. Con Salomón se regresa a la servidumbre.** Estos distritos estaban presididos por gobernadores que recogían los tributos en especies y en trabajos forzados para las construcciones de la corte. Cada varón entregaba cuatro meses al año, en una especie de trabajo forzado. Hubo levas así: 30.000 como transportadores de maderas desde el Líbano, 70.000 como cargadores, 80.000 como canteros y 3.300 como capataces (1 R 5,27-30). Jefe de levas fue un tal Adorán o Adonirán (1 R 4,6) asesinado más tarde (1 R 12,18). También se nos habla de que Salomón obligó al pueblo a construir defensas, palacios, ciudades de aprovisionamiento, guarniciones y establos (1 R 9,15-24). Los defensores de la monarquía defienden al Rey (1 R 9,22), mientras otros lo acusan (1 R 11,28ss).

**2.4.5. El rey negociante de armas.** Como remate de todo lo anterior, también nos presentan a Salomón como dueño de una flota del mar rojo (1 R 9,26-28), y como negociador de armas a nivel internacional: caballos de guerra que le compraba a Cilicia para vender a Egipto y carros de guerra que le compraba a Egipto para venderlos a los Arameos (10, 26-29).

**2.4.6. La corte convertida en un inmenso harén.** A todo esto hay que sumar el número inmenso de mujeres con que llenó su corte: 700 princesas y 300 concubinas (1 R 11,1ss). Una mujer, la Reina de Sabá, las presupone "extasiadas", escuchando la sabiduría de su marido (1 R 10,8). Más realista es el Deuteronomio que sabe el abuso y descarrío que aquí se esconde (Dt 17,17). Y todos sabemos que cada nueva compañera nocturna en el tálamo real es una desvalorización de la anterior. Una forma más de humillar y oprimir a la mujer.

**2.4.7. Quién es quién entre los reyes.** Relacionemos a Salomón con Saúl y David. Saúl le abrió camino a la monarquía con la fuerza de las armas; David, por su parte, la dotó del sistema administrativo propio de las ciudades-estado cananeas, reproductoras de la estructura faraónica de Egipto; finalmente, Salomón puso bajo su control la estructura religiosa templaria, encargada de fomentar en el pueblo la teología de la corona. Lo que no pudo hacer su padre lo hizo él: construir un gigantesco y hermoso templo, a base de la sangre y vida del pueblo, a base de tributos pagados en dinero y en servidumbre.

**2.4.8. Un profeta tardío para el intocable Salomón.** La figura profética que aparece, a última hora, como conciencia del "sabio" Salomón, es Aías. Refleja el descontento del pueblo en relación a una monarquía corrupta (1 R 11,31). Y aunque tiene elementos para condenar radicalmente la monarquía (1 R 11,33), la reprueba sí, pero para darle la bendición a otra monarquía y así dividir el reino (1 R 11,31). Es hacer dos monstruos de uno. Es corregir el mal multiplicándolo. Otra vez la ambigüedad del ser humano, de la que no se libra ni un profeta.

### **3. La Escuela Deuteronomista relea la historia de la monarquía**

#### **3.1 Una escuela de teólogos**

Ya dijimos que la Escuela Deuteronomista fue una corriente de teólogos escritores (tanto del Reino del Norte como del Sur) que generaron una literatura que abarca los siguientes libros: Deuteronomio, Josué, Jueces, Samuel, Reyes y algunas partes de Profetas. Toda esta literatura fue escrita, en su forma actual, a finales del siglo VII y principios del VI. Estos escritores estuvieron marcados por la crisis que golpeó al pueblo, después de la caída del Reino del Sur, bajo el Imperio de Babilonia, en el año 586 a.c.

#### **3.2 Una reflexión sobre la historia**

En estos libros se hace lectura e interpretación de la historia de siete siglos. Su tema central es el de la alianza entre Yahveh y su pueblo, rota unilateralmente por Israel. Esta literatura analiza las consecuencias de esta ruptura, para así poderse explicar la derrota del pueblo. Y, pese al crudo realismo con que responsabiliza al mismo Israel en su fracaso, siempre lo lleva a no perder la esperanza. Por eso, esta literatura es un himno a la esperanza dentro del fracaso y de la crisis. Su tesis fundamental es: aunque Israel esté castigado, no está definitivamente derrotado.

#### **3.3 Tres puntos claves**

Los puntos en torno a los cuales se mueve esta literatura son:

**3.3.1 La elección de Israel** que, pese a todo, sigue siendo elegido. Dios mantiene su palabra.

**3.3.2 La dinastía davídica**, ante la cual no ha aparecido algo mejor en la historia de Israel. Los logros de David no han sido superados. Un nuevo David reconstruirá los viejos tiempos, corrigiendo, desde luego, los abusos que, desde su origen hasta el día de la caída, cometieron los padres de esta dinastía. No hay que ocultar sus pecados, ya que la gracia o el amor gratuito de Dios se construye sobre el pecado del ser humano. El pecado hace manifiesta la gracia.

**3.3.3 Jerusalén** debe seguir siendo el centro de la reconstrucción de la nación. No hay por qué prescindir de ella, sino corregirla lo más posible de todos los abusos del poder que la mancharon de sangre y de injusticia.

#### **3.4 Las cuatro eras de la historia deuteronomista**

La reflexión teológica de esta escuela divide la historia en cuatro eras, todas ellas caracterizadas por mediadores, centradas en la alianza con Yahveh, pendientes de la fidelidad o infidelidad del pueblo y marcadas por el castigo que de ahí se deduce y que demuestra que Yahveh todavía se preocupa del pueblo porque lo cree aún con capacidad de convertirse.

**3.4.1 La era de Moisés**, intérprete de la alianza del Sinaí, quebrantada por el pueblo, el cual es castigado al impedírsele entrar pronto en la tierra prometida.

**3.4.2 La era de Josué**, mediador de la alianza de Guilgal, alianza guardada en general por las tribus, que logran conquistar la tierra; aunque, por algunos pecados, quedó parte

sin conquistar.

**3.4.3 La era de los Jueces**, mediadores enviados para liberar al pueblo, por cuya apostasía siguen en la tierra las naciones enemigas que harán fracasar la experiencia comunitaria del éxodo.

**3.4.4 La era de los Reyes**, en cierta forma mediadores entre Yahveh y el pueblo, pero también infieles ellos mismos a la alianza, constituyéndose así la monarquía con su injusticia en un castigo permanente para el pueblo.

### **3.5 Los teólogos del Norte**

Hay una visión de la historia compuesta básicamente por refugiados del Norte, críticos de los abusos del Reino del Sur. Ellos le habían dado a la historia su propia interpretación, originando siglos atrás la valiosa tradición "E" (documento Elohista). Reformularon las antiguas tradiciones de Israel, aceptando que, después de su propio fracaso (caída del Reino del Norte, año 722 aec.), la historia debería recomenzar, a partir de Jerusalén.

### **3.6 Relación alianza-profetas**

El verdadero proyecto de la historia deuteronomista era el de la reconstrucción de la alianza, definida como un pacto entre Yahveh, el Dios del éxodo e Israel, el pueblo de Yahveh. El papel de los profetas era orientar al pueblo en cada nueva generación, como Moisés (Dt 18,14-22). Es por esto que en esta literatura toman cuerpo los profetas no escritores como Samuel, Natán, Gad, Ajías, Elías y Eliseo. Todos estos profetas son valiosos porque, de una u otra forma, trataron de corregir la monarquía.

### **3.7 Relativización del rey**

Es también característico de esta literatura el papel del rey. El rey juega un papel muy limitado. Debe estar sometido a la ley de Yahveh, a la Palabra de Yahveh y a la acción de los profetas, intérpretes de la Palabra. Los profetas pueden deponer reyes (p.e. Samuel, Ajías, Eliseo). El rey no debe tener privilegios especiales. Jerusalén sigue teniendo valor: es reconocida como único lugar de culto (Dt. 12,1-14).

### **3.8 Vocabulario del poder**

Esta posición crítica de la Escuela deuteronomista en relación a la monarquía (considerada en sí misma como un castigo), la podemos ver retratada en la terminología que dicha Escuela emplea en sus escritos. Esta terminología puede ser organizada así:

#### **3.8.1 En cuanto a la estructura administrativa monárquica:**

\* *El rey* es el gran poder dominador de Egipto con el que Yahveh se enfrenta para rescatar a su pueblo (Dt 7,8; 11,3); es el poder prolongado y multiplicado en infinitos reinados que, mientras vivan, impedirán la experiencia tribal de Israel. Dichos reyes van vestidos de púrpura (Jc 8,26). Muchos de ellos van cayendo (Jos 5,1; 6,2; 8,1; 10,22ss; 11,5ss; 12,7, etc.) y esto sucede simplemente porque "Yahveh, el Dios de Israel, pelea en favor de Israel" (Jos 10,42).

\* *La ciudad fortificada* es la que le da vida y cuerpo al sistema opresor. En Canaán abundan estas ciudades-estado (Nm 13,28; Jos 5,1; 6,1ss; 8,1ss; 10,1ss; 11,1ss; 12,1ss). Estas ciudades tenían sus propios reyezuelos, eran sitios amurallados, relativamente pequeños, tenían la misma estructura socio-económica faraónica, controlaban las aldeas vecinas a las que les imponían tributos y ellas mismas le pagaban tributo a Egipto. Estas

ciudades -su sistema administrativo- deben desaparecer, con todo lo que tienen. Llegar a dejar ciudades sin destruir (Jos 11,13; 13,1) es peligroso, porque el sistema opresor puede revivir.

\* Quizás *su destrucción total* sea un deseo, un proyecto explicitado en formas radicales y violentas como éstas: *anatema, sitiarse, atacar, pasar a filo de espada, pasar a cuchillo, no dejar ni un solo superviviente, colgar al enemigo de un madero, ponerle los pies sobre la nuca, cortarles los pulgares de manos y pies, ladrar como perros, etc. etc.* (Jos 8,29; 10,19.28.30.33.35.37.39.40.42; 11,11.12 etc.).

\* *Las mujeres* son botín de guerra y gran tentación de los poderosos. A Salomón sus mujeres le "inclinaron su corazón hacia otros dioses" (1R 11,4).

### **3.8.2 En cuanto a la estructura militar monárquica:**

\* *Tropas, caballos y carros* (Jos 11,4.9 etc) son la fuerza militar que hace posible el triunfo del sistema egipcio-cananeo.

\* Cuando se implanta este *poder militar en Israel*, la defensa comunitaria desaparece. Antes todos defendían los intereses de todos (Jc 6,33s).

**3.8.3 En cuanto a la estructura religiosa monárquica.** Notemos estas características y estos contrastes de lenguaje:

\* *El Arca*. En el libro de Josué es poseedora de la tierra (Jos 3), forjadora de unidad tribal (Jos 4) y conquistadora de ciudades cananeas (Jos 6). En Samuel manifiesta la especificidad de la religión israelita: reconocimiento del Dios de la justicia, que puede perder muchas batallas debido a la calidad del pueblo con quien pactó, pero que nunca será del todo derrotado (1 S 4); revela el dominio del Dios de la justicia sobre los otros pueblos (1 S 5) y el reconocimiento de este Dios como Dios de la misericordia universal (1 S 6)

\* *La Tienda* que cobija al arca: es algo pobre (2 S 7,2). La monarquía busca, con falsedad, adueñarse de este espacio (2 S 7,2-3), para manejar la estructura religiosa, según sus intereses.

\* *Sacerdote*. Es el rey quien nombra al sumo sacerdote y quien impone una nueva clase sacerdotal que, sin duda, será fiel al poder de la corona (2 S 8,15-18). Sadoq es un "aparecido", descubierto por David y que apoyará a Salomón (1 R 1,26.32.34.38) y su plantará a Abiatar (1 R 2,26-27).

\* *Templo*. La monarquía intenta construirlo, cambiando su esencia (2 S 7,2ss); fracasa en un primer intento (2 S 7,5ss), pero lo logra después (1 R 6,1ss) y, con esto, destruye la experiencia popular de los santuarios (Dt 12,13-14).

## **3.9 El juicio de los Profetas a la Monarquía**

**3.9.1 Una clave literaria para comprender a los profetas.** Ya sabemos que la profecía, en sentido técnico, es una forma literaria un modelo en el que se expresa un mensaje. Y que este modelo eran los así llamados "oráculos" en los cuales aparece una especie de juicio con los siguientes elementos: a) juez (Yahveh); b) reo (la monarquía o su representante); c) delito del que se le acusa (configuración de un pecado); y d) castigo (esperanza de corrección). Esta forma literaria puede aparecer bien sea en oráculos cortos bien elaborados, como los de Amós, bien sea en oráculos extensos que alargan cada uno de los elementos de juicio. A un profeta sólo se le comprende cuando se llega a entender la forma literaria de la profecía. Todo esto que decimos se aplica perfectamente a los tres profetas que nos ocupan. Recordemos que la profecía no está escrita, ni orientada para los que aparecen como actores de la misma. La profecía está escrita y orientada para

lección y corrección de aquella generación en la que se escribe, así esté distante centenares de años del acontecimiento original.

**3.9.2 El juicio de Samuel a Saúl.** El relato de la Pitonisa de Endor (1 S 28,3ss) es un verdadero juicio que contiene los siguientes elementos: aparece Yahveh como juez (vv. 16-19); Saúl, que hasta este momento lleva la iniciativa, queda silenciado y es sentado por Samuel en el banco de los acusados (vv. 16 y 17). El delito del que se le acusa es "porque no oíste la voz de Yahvéh y no llevaste a cabo la indignación de su ira contra Amalec" (v. 18). El castigo que recibe es la pérdida del reino (v. 17) y de su vida (v. 19).

**3.9.3 El juicio de Natán a David.** El relato de los reproches de Natán a David (2 S. 12,1ss) está también compuesto en forma de juicio: es el mismo David quien coloca en escena a quien lo va a juzgar: a Yahveh, creyendo tenerlo de su lado (v. 5) y él mismo se coloca en el banco del juicio, tratando de juzgar a otro (v. 6). El pecado de que lo acusa el profeta es "por haber hecho lo malo a los ojos de Yahveh, matando a espada a Urías el Hitita (v. 9). El castigo que se le impone es el de que "nunca se apartará la espada de tu casa" (v. 10) y "haré que de tu propia casa se alce el mal contra ti" (v. 11).

**3.9.4 El juicio de Ajías a Salomón.** El juicio que el profeta Ajías hace a Salomón está narrado en la revuelta de Jeroboam (1 R 11,26ss). Se trata de un juicio en ausencia de reo. Esto es significativo porque demuestra cuán alejada estaba la presencia de Dios de los palacios de Salomón. Las puertas estaban cerradas para el profetismo. El juez, como siempre es Yahveh (v. 31). El reo ausente es el rey Salomón, representante del sistema monárquico (v. 31). El delito del que se le acusa es "porque me ha abandonado y se ha postrado ante otros dioses... por no haber hecho lo justo a mis ojos, ni haber cumplido mis decretos y mis sentencias" (v. 33). El castigo que se le impone es la división del reino (v. 31-32).

## **4. La Teología de la Corona o las estrategias de la "Ideología real"**

### **4.1 Forzar la bendición de Dios**

Hay una tradición que habla de la elección de Saúl como rey, hecha por suertes (1 S 10,17ss). Hay otra que habla que fue hecha por elección directa del profeta Samuel (10,1ss). Se puede pensar que se trata de algo expresamente buscado, para que la monarquía quede bendita, justificada por el profeta. Esta será una de las grandes tendencias de la corte: procurar, a toda costa, que la bendición de Yahvéh llegue por alguna parte.

### **4.2 Manipular la estructura religiosa**

David trabaja, durante su reinado, para poner a su servicio la estructura religiosa. Vimos cómo estableció, en la estructura del templo, una nueva clase sacerdotal: la de Sadoq, sacerdote de origen pagano, convertido ahora a Yahvéh y lleno de privilegios, en contra de la clase sacerdotal tradicional representada en el sumo sacerdote Abiatar. También David hizo todo lo posible para tener cerca la estructura religiosa: trasladó el arca de la alianza de Silo a Jerusalén (2 S 6,1ss) e intentó la construcción de un templo en Jerusalén.

### **4.3 Tener a Dios a su favor**

El gran equívoco teológico que David crea en el pueblo es el de que por el hecho de ser bendecido materialmente está aprobado espiritualmente. Esto era fruto de la teología de entonces que unía éxito material con bendición espiritual. La aprobación de la monarquía de parte de Dios, no es más que la proyección de ese principio que, ciertamente es reflexión espiritual, pero también creación humana que corresponde a intereses humanos.

#### **4.4 El éxito era una bendición**

Vale la pena indicar brevemente los éxitos de David en el tiempo de su reinado, éxitos que lo presentan como alguien nunca superado y siempre esperado. La bendición de Dios respecto a la monarquía se hizo tangible para el pueblo en los siguientes puntos:

- En la unidad política lograda por la unión de todas las tribus (2 S 2-5,25).
- En la toma de Jerusalén que queda constituida como capital del reino unido (2 S 5,6ss).
- En la unidad religiosa entorno al arca de la alianza (2 S 6,1ss).
- En la sujeción de las naciones vecinas sometidas a dar tributo (2 S 8,1ss; 12,26ss).
- En el estudio de la historia del pueblo con la organización de los escribas que refleja una madurez(?) muy grande (1 Cro 23,1-5).
- En la creación de un ejército permanente, verdaderamente profesional por sus resultados excepcionales (1 Cro 27,1-15).
- En el agrandamiento de las fronteras de Israel (2 S 8,1-14).
- En el afianzamiento del propio ser, de la propia cultura, de la propia conciencia acerca de su destino histórico, al que Dios se liga (2S 7,7s).

Es obvio que estos éxitos llevaron al pueblo a confusión, pues hicieron que Israel creyera que la monarquía estaba aprobada por el mismo Dios, cuando sencillamente se trataba de éxitos puramente humanos que, tarde o temprano, iban a hacer llorar lágrimas de sangre al pueblo. En este tiempo de los grandes éxitos humanos, perfectamente pudieron nacer bendiciones en formas de profecías que trataran de demostrar la conformidad de Dios con esos proyectos.

#### **4.5 La teología de la corona**

Todo lo anterior es lo que le da valor a la así llamada ideología real o teología davídica. Esta no es otra cosa que la justificación teológica del rey y su corte (el estado) en el pueblo de Israel, como algo expresamente querido por Dios. Esta teología que justifica la realeza se puede decir que es propia de todo el medio oriente. Pero es David y su dinastía quienes la afianzan en Israel. Quedó perpetuada a través de algunos salmos (Sal 2; 89; 110).

#### **4.6 Consecuencias socio-políticas**

Al rey se le llama hijo de Dios. Y esto, aunque no signifique una divinización del rey, lo va cargando de atributos que lo vuelven intocable; rebelarse contra el rey puede llegar a significar rebelarse contra el mismo Dios. El rey es intocable, no importa los delitos que cometa. El valor de esta teología es ambiguo. Puede ser utilizada como legitimación de la opresión a los pobres y como negación del derecho a la crítica, al descontento, a la protesta. En la Biblia esta teología de la corona está presente, ya que sus pá-

ginas recogen todo el proceso humano y divino del hombre, incluido su pecado. Lo importante es tener una clave hermeneútica que lleve a detectar y denunciar todo pecado.

#### **4.7 La monarquía se hace necesaria**

El punto principal de esta teología real es que centra la alianza de Dios en el rey y no en el pueblo defendiendo un pacto eterno entre Yahvéh y David (2 S 7,14; Sal 89,29-37), en contra de tradiciones antiguas, que establecen la alianza entre Dios y el pueblo (Ex 19-20). Consecuencias de esta teología son: la declaración de los reyes como hijos de Dios en una especie de adopción (Sal 2); la donación del poder sobre las naciones, como herencia dada por Dios al rey (Sal 2,7-8); Jerusalén se convierte en el "descansadero" de Dios (Sal 132,13-14); finalmente, el rey es declarado benefactor y defensor de los pobres (Sal 72,7.12-13; Sal 45). Esto es más bien un programa ideal, copia entre otras cosas de declaraciones de las naciones paganas en relación a sus propios reyes, a los cuales también declaran defensores de los pobres. Todos conocemos por la historia qué defensa hicieron estos reyes de la clase empobrecida.

#### **4.8 La religión que no fue respetada por la monarquía**

Una forma de definir la religión es pensarla como la institucionalización de las experiencias que un grupo o una persona van adquiriendo de Dios. Estas experiencias casi siempre son fruto de procesos muy largos en el tiempo y de transformaciones muy hondas en el alma. El ser humano sabe que si sus experiencias de Dios no se sacan afuera, si no se comunican, si no se institucionalizan, corren el peligro de morir. Cuando el pueblo realiza su éxodo de la tierra de la esclavitud a la de la libertad y autonomía, experimenta a un Dios que se autodefine como el Dios de los esclavos, de los oprimidos, de los desclasados. Era necesario institucionalizar esta experiencia, para no perderla. E institucionalizarla significó para ellos crear un modelo de sociedad en el que todo llevaba la circularidad de la igualdad: jueces populares, santuarios populares, defensa popular... Sentirse hijos de un mismo padre, en una sociedad igualitaria, solidaria, fraterna. Esta bella experiencia no fue respetada por la monarquía, que poco a poco la fue cambiando, destruyendo.

#### **4.9 Del Dios de las tribus al Dios de la Monarquía**

En cambio, el paso a la monarquía significó experimentar a un Dios que hizo alianza con una persona y con su familia; que autoriza la desigualdad y la aparición de clases sociales; y que llama hijo suyo, con título de privilegio, al hombre poderoso que está sobre todos. ¿No es esto un cambio substancial en la forma de percibir a Dios? Y lo más grave es que todo ello fue institucionalizado en formas atractivas, peligrosas: Jerusalén, templo, fiestas de coronación, aniversarios de las mismas, poderes sacerdotales al monarca, liturgias grandiosas, sistemas de purificación, tesoro del templo, guardias del templo, Sumo Sacerdocio...etc. ¿No era esto otra clase de religión, otra forma de percibir a Dios y de expresarlo, muy diferente a la que se venía practicando? Recordemos que cambio de religión aquí no es cambio de Dios, sino cambio del modo de experimentarlo y expresarlo. Recordemos cómo la construcción del templo tuvo un largo y doloroso proceso. No era fácil sacar del alma del pueblo, en poco tiempo, su experiencia anterior de Dios. Y posiblemente no la pudieron desarraigar nunca del corazón de los buenos israelitas.

#### 4.10 El peligro de "cristianizar" la teología de la corona

\* *Lo que nunca supo ni pudo hacer el A.T.* La experiencia del A.T. es dolorosa: el hecho de haber "legalizado o canonizado" la teología de la corona, llevó al pueblo a abandonar la utopía que todavía sigue siendo lo único valedero para engendrar justicia y paz: que los seres humanos se lleguen a considerar hermanos entre sí, con todo lo que esto socialmente significa, derechos iguales para todos. Durante diez siglos se quedó Israel esperando el milagro que nunca podía acontecer: que un árbol malo diera frutos buenos (Mt 7,18), que el desnivel social produjera igualdad, que el poderoso se convirtiera en "hermano", que un lobo se convirtiera en oveja (Ez 22,27; Mt 7,15).

\* *La propuesta de Jesús de Nazaret.* Cuando apareció Jesús, el N.T. ciertamente lo presenta como el "rey anunciado" (Lc 1,32-33). Esto era necesario para que el pueblo de Israel, pendiente de los anuncios proféticos, viera en Jesús el cumplimiento de los mismos. Es decir, este título, aplicado a Jesús, no tiene valor político, sino teológico. El A.T. esperó en vano que un monarca, desde dentro de la monarquía, con derecho propio, pudiera cambiar o anular dicho sistema, convirtiéndose él y reformándolo todo. La teología del N.T. tiene interés en reivindicar para Jesús este derecho a ser rey, para darle legitimidad a la renuncia definitiva que él hace de todo poder monárquico (Jn 18,33-37), de todo comportamiento de superioridad o explotación del hombre por el hombre (Lc 22,24-27).

\* *Un necesario examen de conciencia.* Todo esto pediría que confrontáramos nuestras tendencias y expresiones teológicas, litúrgicas y eclesiales que tienden a justificar en Jesús comportamientos monárquicos de la iglesia. Los textos del A.T., que hablan del monarca futuro ideal, no tienen en Jesús cumplimiento político, porque Jesús nunca manejó ningún poder de esta clase. Jesús renunció a él, lo rechazó hasta como tentación (Lc 4,5-7). Dichas "profecías mesiánicas" nunca tuvieron para Jesús valor, ya que él no cumple lo anunciado en ellas: remplazar a David como monarca. Justificar la teología de la corona es destruir a Jesús de Nazareth, Dios-hombre crucificado. El, con su muerte en la cruz, anuló toda esperanza de verlo en un trono de rey -bajo cualquier idea de rey que se tenga- despertando sentimientos de dominio, de engreimiento o de opresión, en quienes en él han puesto su fe.

# Unidad 3

## LAS DOS REINOS Y SU POSICION FRENTE AL PROYECTO ORIGINAL

### *Monarquía vs. Profetismo*

*Una triste y aleccionadora experiencia: final del Reino del Norte*

#### Objetivos de esta unidad

Conocer e interpretar teológicamente los acontecimientos que acompañaron la existencia de la monarquía en Israel:

- a) La aparición de los dos Reinos (Judá e Israel).
- b) La aparición de Asiria, destructora de Israel.
- c) La aparición del profetismo, conciencia crítica de la monarquía.

#### *Fuentes bibliográficas de esta unidad:*

- *M. Schwantes – C. Mesters: La Fuerza de Yahvéh actúa en la Historia, Edic. Dabar, México, 1992.*
- *G. M. de la Torre: Apuntes personales. (Para los textos nuevos, los complementarios y la titulación).*

## 1. Por qué se dividió el Reino Unido

### 1.1 Los hechos y sus causas

- Con la muerte de Salomón, alrededor del 931 aec., se terminó el reino unido de Israel y Judá, y comenzó el período de los dos reinos.
- Para Israel este tiempo terminó en el 722 aec., cuando Samaria fue anexada al sistema Asirio de provincias. Para Judá se inició en el 701 aec., cuando Jerusalén fue cercada y casi conquistada por el ejército asirio y se consumó en el 587 aec., a manos de Babilonia.
- Como se ve, el fin de este periodo está relacionado con el imperialismo; no el egipcio que dominó Palestina hacia el 1200 aec., sino el Mesopotámico (Asiria, Babilonia, Persia) que controlará la región hasta la invasión de Alejandro en el 330 aec. El fin de la historia de los dos reinos coincide con los primeros avances del imperialismo asirio.
- El reino unido de Judá e Israel fue el producto de una situación específica. Israel no tenía cómo hacer frente a los filisteos; Saúl había fracasado; entonces David fue la solución. Pero esto le costaría muy caro a las tribus de Israel.
- Bajo el reinado de Salomón no encontraron la forma de terminar con la integración

a Jerusalén; el momento oportuno fue la hora de la sucesión. Se buscó negociar con Roboam para poner la integración sobre nuevas bases, pero la negociación fracasó; el rey fue inflexible. Finalmente los de Israel mataron a Adoram, hijo del jefe de los trabajos forzados y Roboam tuvo que huir. La unión de los reinos había llegado a su fin (1 R 12,1ss.)

- La razón de la separación fue eminentemente social; Israel ya no quería servir a Jer forzados. La unión había surgido por razones externas (invasiones de los filisteos); la separación fue una decisión de política interna, perteneció al ámbito de la autonomía del pueblo de la montaña, único sujeto de esta determinación. Este dato es de gran importancia pues demuestra cómo las fuerzas anti-estado continuaban presentes en las tribus.

## 1.2 Qué hay detrás de los hechos

- El Israel del que habla 1R 11-12 no era una unidad; en su interior se podían distinguir, al menos, tres fuerzas:

- a) Los que querían disminuir el tributo y exigían la presencia de Roboam en Siquem para negociar. Eran monarquistas pro-Jerusalén, pero de una línea moderada.
- b) La situación fue asumida por otro grupo que se oponía al rey de Jerusalén y a la monarquía en cuanto tal. Mataron a pedradas a Adoram y lanzaron su propuesta: "a tus tiendas, Israel", es decir, reorganicemos el tribalismo. En esta línea estaba Seba (2 S 20).
- b) Volvieron a tomar la hegemonía los sectores que ya se habían acostumbrado a la monarquía: los ancianos de las tribus, la gente de la administración del antiguo estado de David/Salomón, sectores del ejército. Estos hicieron a Jeroboam rey del Norte.

- Jeroboam fue hecho rey pero Israel estaba dividido, había sectores declaradamente anti-monárquicos, gente que quería volver a las tiendas, al tribalismo. Esto marcó toda la historia del Norte.

## 2. El Reino de Judá: una región con diferencias productivas que exigía complementaridad

### 2.1 Característica política: la dinastía davídica

- En el Sur se mantuvo la dinastía davídica hasta la destrucción de Jerusalén a manos de Babilonia en el 587, y aún después, en un sentido simbólico. Desde el 701, bajo Asiria, prácticamente el Reino de Sur había quedado sin vida propia.

- Judá siempre se mantuvo davídico, vivió de la esperanza de un nuevo David. Uno de los factores más importantes para mantener esta dinastía durante siglos, era el juego político que se daba en el momento de la sucesión. El heredero del trono no era, automáticamente, el primogénito; podía asumir el poder el hijo del rey anterior o, incluso, otro de la casa de David que alcanzara a reunir mayor poder político en la corte. Salomón por ejemplo, era menor que Adonías. La sucesión tendía a ser una lucha de poder entre diversos grupos.

### 2.2 Característica económica: pastoreo, agricultura y comercio (campo y ciudad)

- Desde los tiempos tribales Judá era una sociedad relativamente compleja; el proceso de expansión que llevó a constituir el "gran Judá" tenía raíces económicas. En el Sur había dos regiones, una más desértica (el desierto de Judá) en el oriente, donde la pro-

ducción principal era la oveja; y una región de las más fértiles de la montaña (la Sefelá) en el occidente, donde la producción era de cereales y frutas.

- Ovejas y cereales se complementaban; uno necesitaba del otro; esto era la raíz económica del gran Judá: "el acuerdo", la colaboración entre pastores y agricultores. El centro de este gran Judá estaba en Hebrón, lugar intermedio entre las dos regiones. Allí se hacía el trueque, era algo así como el mercado.

- David agregó a este territorio la ciudad de Jerusalén, ubicada cerca de la ruta en dirección norte. En Mi 1,5 es llamada "puerta de mi pueblo", pues desde allí se hacía el comercio de importación y exportación. Judá necesitaba de esta puerta y, a la vez, Jerusalén no existía sin Judá. Por lo tanto una y otra constituían una sociedad de alianzas, de acuerdos entre la ciudad, el desierto y la Sefelá. La supervivencia de esta sociedad dependía del funcionamiento del acuerdo, sin él ninguna de las partes podía subsistir.

- Hubo algunos momentos de ruptura, por ejemplo en el reinado de Atalía (una reina no davídica) el acuerdo fue roto. Mi 3,12 condena a Jerusalén, pero en 4,1-5 la ruptura es superada y su postura es favorable a la ciudad. La reina fue rápidamente depuesta por el clero de la capital con la ayuda del pueblo de la tierra, de quien volveremos a hablar.

### **2.3 Característica teológica: mesianismo davídico y teología de Sión**

- Esta dualidad de la sociedad del Sur, también se expresa en su teología. La teología de Judá era la esperanza mesiánica davídica; David era el símbolo mayor del interior, de la Sefelá, del campo. También estaba presente en Jerusalén, pero ésta tenía su expresión teológica en Sión, la morada de Yahvé. Las dos teologías se complementaban, así como a nivel económico se complementaban Judá y Jerusalén: los campesinos, los pastores y el comercio.

## **3. El Reino de Israel: una región con homogeneidad productiva que tendía a la autonomía**

### **3.1 Samaria y su homogeneidad**

- El Norte era bastante diferente. También podríamos decir que la sociedad tenía dos pilares, uno en la planicie (Jezrael) y otro en la montaña (Siquem, Samaria). Pero en realidad la sociedad se definía en la montaña de Samaria.

- Este lugar era bastante homogéneo, no existían dos regiones como en el Sur. En general se puede decir que todo lugar servía para plantar y producir las mismas cosas, cereal y ovejas. Por tanto, en el Norte una región no necesitaba de la otra para sobrevivir; cada área era autosuficiente y, en términos de producción, esto era una característica del Norte: no existía la interdependencia, cada región, cada tribu, era capaz de autoabastecerse y cubrir sus necesidades de intercambio.

### **3.2 Consecuencias políticas y religiosas de la homogeneidad económica: tendencia a la descentralización**

- La sociedad no necesitaba un poder para organizar y favorecer el trueque, ni necesitaba crear unidad política o económica más allá de la familia/tribu. Por eso también había varios templos: Betel, Siquem, Guilgal, Silo, Samaria, Dan. En el Norte ni siquiera hubo el intento de una centralización del culto como la que decretó Josías en el Sur en el 722.

- También la capital cambió muchas veces: Siquem, Tirsá, Jezrael y, finalmente, creada de la nada, Samaria. Lo mismo vale para la monarquía. Desde el comienzo hubo quienes estaban contra ella (1 Re 12,16) y también quienes quisieron formar un estado pero que no llegaron a unirse en torno a un proyecto, un acuerdo, una dinastía. Los grupos se combatían y se sucedían los golpes, finalmente ni siquiera hubo un nombre para identificar al estado del Norte; sería Israel, sí, pero este nombre también se usa para el Sur como designación teológica (Mi 3,1).

- También se utiliza Efraim para designar el Norte, pero ésta era sólo una tribu. Un documento asirio se refiere al Norte usando el nombre de la dinastía del momento: casa de Omrí. La raíz de tanta diversidad está en la descentralización económica.

### **3.3 Necesidad de un estado “protector”, más que unificador**

- Pero había grupos que necesitaban un rey para protegerse y defenderse de los invasores y del propio pueblo; y finalmente, hubo una monarquía. Incluso fue en el Norte donde se dieron los primeros experimentos monárquicos: Abimélek, Jefté, Saúl. Los dueños del ganado, como Saúl, necesitaban un rey que los protegiera. También el comercio de las ciudades precisaba del estado y su ejército protector.

- Samaria se construyó como uno de los posibles lugares de paso sobre la montaña en el sentido Este/Oeste. Siquem y Tirsá también se erigieron en función de esto. La élite de ganaderos y comerciantes requería un estado, pero lo que más le interesaba era el ejército; mucho más que una dinastía. Esto explica por qué el trono del Norte no era otra cosa que la silla del general de turno.

### **3.4 El papel beligerante del profetismo**

- La división de esta sociedad también se expresaba teológicamente. Por un lado había profetas radicales, tribales, y por el otro la idolatría, un becerro de oro. Las élites no pudieron recurrir a la religión popular para representar sus intereses, porque ésta era una religión militante, del éxodo y la profecía. Finalmente tuvieron que utilizar los ídolos para expresar su visión explotadora; de esta forma se hicieron presa fácil de la profecía que a través de Elías, Eliseo, Oseas, atacó de frente al estado y sus baales.

## **4. Judá – Israel, una historia paralela, enredadas en un proyecto que no era el suyo**

### **4.1 Dos hermanas mal avenidas**

- Como podemos ver, el Sur era dinástico, en cambio el Norte era monárquico. Algunas dinastías se afirmaron por más tiempo (Omrí, 885-841; Jehú, 841-893), pero en general, un rey alcanzaba a pasar el poder a su hijo, que rápidamente caía víctima de tina conspiración. Así ocurrió con Jeroboam I y su hijo Nadab. En un siglo, el Norte llegó a derrocar a nueve monarcas; todos murieron asesinados.

- Tanto Judá como Israel eran estados pequeños, insignificantes, sin gran capacidad comercial y con escaso poder de expansión, al menos hasta la primera mitad del s. VIII. Por eso su papel en el contexto siro-palestino no era muy importante.

- En ciertos momentos ambos estados se combatieron por lograr el control de la ruta central de Palestina. Por ejemplo, Basá, el tercer rey de Israel, quiso fortificar Ramá, finalmente Judá reconquistó la ciudad (1R 15,6-22). En otras luchas semejantes la supremacía fue para Israel, pero en otras oportunidades se hizo alianza entre las dos casas

monárquicas. Se unieron contra los Sirios, hubo matrimonios entre las dos cortes (así Atalía, que era del Norte, llegó a ser reina en Judá). Sin embargo las relaciones entre ambos estados no fueron muy especiales, y siguieron el ritmo de los intereses políticos de la monarquía.

#### **4.2 La resistencia del pueblo y los profetas, herederos del proyecto original**

- Bajo David y, especialmente, bajo Salomón, era muy difícil resistir y rebelarse; sin embargo el pueblo supo manifestar su disconformidad con las actitudes de la corte, sobre todo por la explotación a que era sometido. En el período de los dos reinos la resistencia popular fue creciendo, hasta desembocar en su máxima expresión: los profetas del s. VIII.

- La misma división de los dos reinos era obra del tribalismo del Norte que no quería someterse a Jerusalén, y consiguió quebrar el poder. No logró eliminar la monarquía pero logró domesticarla, disminuyó sus ansias de poder y de triunfo. Los múltiples golpes de estado en el Norte tuvieron gran participación popular; unas veces más directa que otras, como en el caso de la rebelión de Jehú (2 Re 9-10) o la aldea de Yapúaj (2 R 15-16). El hecho de que ninguna dinastía llegara a establecerse dio por resultado el rechazo a la monarquía.

- La mayor expresión del tribalismo y de la fuerza del pueblo, estaban en la profecía. En este período fueron muchos los profetas: Ajías de Silo, Semaías de Judá, Jehú, Miqueas (del Norte) y, principalmente, los dos profetas mayores, Elías y Eliseo, a los cuales se dedica gran número de capítulos. La historia de Elías y Eliseo comienza en 1R 17 y llega hasta 2R 8. El texto está más interesado en los profetas que en los reyes. Desde las prácticas de las aldeas y del tribalismo, estos profetas:

- Acusan a la monarquía de injusticia (1R 21).
- Condenan a los reyes por idólatras (1R 14.19).
- Organizan y apoyan al pueblo a partir de sus necesidades específicas.

#### **4.3 Otro polo de resistencia: “El Pueblo de la Tierra”**

- La mayoría de estos profetas provenía del Norte e integraba el gran movimiento israelita de oposición a la monarquía. En el Sur casi no había profetas, pero comenzaba a aparecer otro tipo de organización, otro grupo socio-político que se tornaría cada vez más importante en Judá: "el pueblo de la tierra".

- Es citado por primera vez en el derrocamiento de Atalía (2 Re 11). El golpe lo llevaron a cabo los sacerdotes, la guardia y el pueblo de la tierra. En el caso de Joás, la monarquía de David hizo alianza con este grupo.

- Este pueblo de la tierra, eran los campesinos de Judá, las minorías, los menos ricos, la gente del interior que, junto a los sacerdotes de la capital, mantenía la dinastía de David y buscaba un sucesor que estuviera atento a los intereses del interior. El pueblo de la tierra será decisivo para la historia del Sur. Ellos fueron quienes entronizaron a Ozías (2 Re 14,21); de este ámbito vino Jotam (1 Re 15, 5). El más famoso rey hecho por este grupo fue Josías, en el 640 (2R 21,24).

#### **4.4 La aparición de los asirios**

- Estos dos reinos perduran hasta el 722 en el Norte y el 701 en el Sur. Pero a partir del 740, un nuevo imperio se levantó en el Antiguo Oriente; nuevos señores anunciaban su presencia desde Mesopotamia. Esta aparición no fue sorpresiva, no fue repentina; ya

la primera mitad del s. VIII anunciaba que algo nuevo estaba por ocurrir. Así lo presentaron los profetas desde Amós, en el 760 a.C.

## **5. Asiria “modernizó” el Imperio, un monstruo hijo del sistema monárquico**

### **5.1 Asiria conquista los Reinos del Norte y del Sur**

- En pleno desarrollo de los estados de Israel y Judá, una nueva realidad se presentó en Palestina: un nuevo imperio conquistador, venido desde Mesopotamia. Teglatfalasar III (745-727) fue el general que desarrolló la ofensiva asiria hacia el occidente. Palestina ingresó en la era de la dominación asiria alrededor del 740, cuando tuvo que pagar impuestos a los nuevos dueños del mundo. Finalmente los conquistadores destruyeron Israel del Norte, deportaron gran parte de la población, y trajeron gente de otros lugares, convirtiendo la región en un sector de su sistema de provincias (723 y 722).

- También el Sur fue duramente castigado, especialmente entre 705 y 701. El invasor conquistó y destruyó todo Judá (46 ciudades), deportó a la población, y casi conquistó Jerusalén en el 701 aec. Como la capital no fue totalmente tomada, Judá, por el momento, no tuvo el mismo sistema que el Norte.

### **5.2 Final del Imperio Asirio**

- Pero el principal objetivo de los Asirios era Egipto, al que llegaron a dominar en el 671 aec., formando así un vasto imperio. A partir de este momento se inició su decadencia. Alrededor del 640 perdieron el control de Judá, y en el 612 la última capital asiria fue conquistada, terminando así uno de los imperios más brutales y destructores.

### **5.3 A qué se debió el éxito de Asiria**

- La elevada capacidad de producción agrícola de la Mesopotamia, ayudó a que los Asirios se hicieran fuertes ante el mundo y pudieran conquistar con su ejército a los demás pueblos. A todo esto se sumó la elaborada tecnología del hierro, que permitía obtener herramientas de trabajo y armas más eficientes, más duras, más eficaces.

- Por último, debemos tener en cuenta su gran capacidad organizativa, que se reflejaba en su sistema de provincias, mediante el cual perpetuaba la explotación de los pueblos vencidos. También en la organización de su ejército, compuesto principalmente de infantería, que, como dice Isaías, "marchaba con ruido" por todo el Antiguo Oriente. Los Asirios inauguraron una tradición de opresión que a partir del 745/40 dominaría toda Palestina. Después de Asiria vendría Babilonia y luego Persia, hasta el 330. Cada imperio tuvo su forma particular de dominación, unos más crueles, otros, en apariencia, más suaves, pero todos matando, robando, saqueando, cobrando impuestos.

### **5.4 En qué sentido Asiria “modernizó” el sistema imperial**

- La dominación Asiria fue más moderna que la egipcia del segundo milenio. Esta no alcanzó a imponer su propia administración a los pueblos sometidos. Debía hacer alianza con los reyes de las ciudades-estado, dependía de las expediciones de saqueo, y su ejército no tenía capacidad de ocupación.

- Los Asirios, en cambio, fueron más adelantados: organizaron la dominación en un

sistema bien articulado de provincias que luego sería perfeccionado por los persas. Además contaban con mayor capacidad militar, haciéndose presentes en los pueblos dominados; posiblemente porque el principal sector de su ejército era la infantería, mientras que para los egipcios era el carro de combate. De esta forma Asiria representó un perfeccionamiento de la capacidad opresiva.

### **5.5 Asiria y su desmedida crueldad: la razón de su fracaso final**

- Sin embargo, también tenían su grado de ineficiencia. El sistema de provincias aún no funcionaba muy bien; más que una administración era una forma de presencia del ejército. Con todo, el principal problema asirio era el tipo de dominación, basada en el saqueo sistemático y cruel de las víctimas. Las memorias de los generales asirios eran un mar de sangre, que enumeraban y detallaban las masacres realizadas por los ejércitos vencedores.

- De esta forma, Asiria eliminó su propio futuro, pues el pueblo masacrado ya no era explotable. El sistema funcionó mientras hubo pueblos que conquistar, pero al llegar el límite de sus avances, llegó también el límite de su dominación. Por eso la conquista de Egipto significó el auge del poder Asirio, y a la vez el comienzo de su declinación.

### **5.6 También frente a Asiria hubo resistencia de pueblos y de profetas**

- Para la gente del pueblo era muy duro vivir por donde pasaba el ejército Asirio; pero donde no alcanzaba a llegar las cosas no cambiaban mucho. El imperio se situaba dentro del sistema tributario; las condiciones generales de vida no cambiaron. Los campesinos seguían viviendo en sus tradiciones, sus tierras, sus costumbres tribales. Se cobraba tributo pero no eran hechos esclavos. En este sentido también dentro del sistema asirio la fuerza de resistencia estaba en las realidades tribales del campesinado. La profecía será expresión de este mundo campesino.

## **6. Israel y Judá con referencia a Asiria**

El período de incorporación de Israel y Judá a la dominación asiria puede dividirse en tres etapas. La primera que corresponde al período previo a la llegada de los Asirios; abarca la primera mitad del s. VIII (800-750/40). La segunda comprende el establecimiento asirio en Palestina, comenzando en el 740 hasta el cerco de Jerusalén en el 701. La tercera abarca un período del que sabemos muy poco, la primera mitad del s. VII (700-640).

### **6.1 Israel y Judá antes de la llegada de los asirios 800-750/40 aec.**

**6.1.1 Estabilidad política.** La primera mitad del s. VIII, está caracterizada por una relativa estabilidad política en Israel y Judá. En el Norte gobernó Jeroboam II (783-743) y en el Sur Ozías (781-740) junto a Jotam (740-736) que en algún momento fue corregente, pues Ozías estaba enfermo de lepra.

**6.1.2 Tendencias expansionistas.** Junto con la estabilidad se dio un marcado expansionismo. Israel llegó hasta Damasco y de allí hasta el Mar Muerto. El Sur recuperó el golfo de Eilate. Judá e Israel juntos tenían casi la extensión del reino de David y Salomón. Sabemos con certeza que muchos países del área de Siria y del Asia Menor vivían procesos semejantes de expansión territorial. Esta primera mitad del s. VIII está caracterizada por el creciente expansionismo de los estados (lo que leemos en Am 1-2), sin que

ninguno de ellos lograra formar un poder muy fuerte. En este contexto los ejércitos tuvieron una posición de importancia y se dio una considerable militarización de la sociedad.

**6.1.3 Mayor producción económica.** Pero el expansionismo también tuvo raíces económicas. La base de la sociedad, las tribus, las familias, comenzaron a producir más, utilizaron los nuevos instrumentos de hierro y el excedente de producción fue mayor. Esto favoreció el crecimiento de los ejércitos que buscaban nuevas rutas y nuevos mercados para los productos.

**6.1.4 Mayor explotación del pobre.** Sin embargo, el excedente no se debía sólo a la mayor producción; había más porque se explotaba más, la gente era más pobre. Así lo demuestran los profetas de este siglo. La denuncia contra la opresión hecha por Amós en el 760, fue anterior a la expansión asiria; los Asirios eran poco activos cuando hablaba el profeta. La raíz de la pobreza estaba en el estado nacional expansionista, en las élites nacionales. A éstos amenazaba la profecía.

## **6.2 Israel y Judá durante el establecimiento asirio en Palestina (740-701 aec.)**

**6.2.1 Asiria domina Palestina.** La segunda mitad del s. VIII está determinada por el avance asirio. En 738 habían ocupado el norte de Siria, Galilea y Jezrael. En 722 Samaría estaba anexada. Alrededor del 710 fueron ocupados los territorios filisteos. De 705 a 701 Judá fue masacrada; en 701 fue cercada Jerusalén y, por milagro, no fue conquistada, pero ya "casi no existe" (Is 1,8).

**6.2.2 Los pactos antiasirios.** La explotación de los pobres se profundizó; tenían que pagar para mantener todas estas guerras (Mi 3,1-4). Continuaba creciendo la importancia de los militares que eran el eje del estado. Todo se decidía a nivel militar como se lee en Am 1-2; Is 7; Os 4,1-3. La política internacional se realizaba a través de pactos antiasirios, eso que Oseas llama "prostitución internacional" (Os 8,9); acuerdos entre estados para defender los intereses de las élites.

**6.2.3 Impotencia frente a Asiria.** El avance asirio generó en Israel y Judá nuevos factores de política interna. En Judá tenían el poder Ozías y Jotam, y, a través de ellos, el pueblo de la tierra; por lo tanto la política era nacionalista. Al llegar Asiria tomó el poder Acaz, simpatizante con el invasor. En Israel gobernaba Jeroboam II, que tenía una visión del comercio internacional de estilo asirio. Al aproximarse la amenaza asiria, Salúm intentó tomar el poder con el apoyo de sectores campesinos (2R 15-16) que regresarían al poder en la última época del estado de Israel con Pécaj (737-732) y Oseas (732-722).

**6.2.4 Tributos para Asiria.** En todos los casos, los profetas vivieron estos acontecimientos desde los pobres; para ellos el rey era rey, alguien que sólo se preocupaba por cobrar el tributo (2R 15, 19-20).

## **6.3 Judá después del dominio asirio (700-640 aec.)**

**6.3.1 Asiria y Egipto.** Después de tomar Judá, los Asirios continuaron sus conquistas, su blanco era Egipto. Lo alcanzaron en el 671. Pero el imperio llegaba a su máxima expansión y a su límite; muy pronto caería.

**6.3.2 Total sometimiento.** En esta primera mitad del s. VII había en Jerusalén un rey totalmente sometido a los intereses asirios, se trata de Manasés (687-642), del cual se dice que llenó a Jerusalén "de punta a punta de sangre inocente" (2R 21,16). Manasés ejecutó contra el pueblo las políticas de opresión de los Asirios. Sin embargo, hubo resistencia;

de otra forma no se explicaría tanta sangre inocente. Creemos que el movimiento deuteronomico fue fruto de esta resistencia, y desembocó en la gran reforma de Josías.

## 7. Profecía y resistencia popular (s. VIII)

### 7.1 Cuestionamiento a las élites nacionales

*7.1.1 Contra el mundo monárquico de casa.* La profecía de este siglo expresa la resistencia del pueblo contra el mundo monárquico e imperialista; pero debemos notar que estamos en tiempos de afirmación de las fuerzas populares tribales al interior de Judá e Israel.

*7.1.2 El movimiento popular en el sur.* A nivel de política del estado, el campo logró representaciones significativas. Por ejemplo, en el Sur, Joas (835-796) fue hecho rey con el apoyo del pueblo de la tierra. Los de la ciudad lo mataron (1 Re 12,21-22) pero el campo logró reafirmarse a través de su hijo Amasías (796-781), también asesinado por la gente de la capital (2 Re 14,19-20). Nuevamente el pueblo de la tierra se impuso a través de Ozías (781-740) y de Jotam (740-736) (2R 14,21.15,5). Durante cien años el pueblo de la tierra contribuyó de forma decisiva a la política del Sur. La profecía fue parte de este movimiento social.

*7.1.3 El movimiento popular en el Norte.* También en el Norte se verificó este fenómeno. La tiranía de Jeroboam 11(783-743) y de su hijo Zacarías, que permaneció seis meses en el poder, fue derribada por Salúm (743), quien sólo se mantuvo un mes en el palacio; pero que parece haber contado con el apoyo de las aldeas (2 Re 15,16). Igualmente los dos últimos reyes del Norte tuvieron apoyo popular, justamente porque se oponían a los Asirios: Pécaj (737-732) y Oseas (732-724).

*7.1.4 Contra las élites nacionales.* Los profetas veían la realidad desde la gente que sufría y denunciaban este sufrimiento, pero no se dirigían al imperio asirio, sino a las élites nacionales y sus instituciones. La profecía se volvió contra la dominación en la nación; en este sentido no era prioritariamente anti-imperialista como lo será la apocalíptica. Es importante tener en cuenta esta diferencia entre profetas y apocalípticos.

*7.1.5 Voz de los empobrecidos.* Los profetas del s. VIII fueron cuatro (Amós, Oseas, Miqueas e Isaías), cada uno con su contexto y su mensaje diverso, pero todos con un elemento común: fueron voz de los empobrecidos, de las víctimas del expansionismo.

### 7.2 El profeta Amós, pastor y agricultor empobrecido

- Actuó en el Norte, alrededor del 760; por él descubrimos la situación de los pobres. El era uno de ellos, un trabajador estacional, pastor, vaquero y picador de sicómoros.

- Amós era el portavoz, el hermeneuta de la vida sufrida de este sector social. Desde allí formulaba su mensaje, que lo había recibido de Yahvé, del Dios justo que ante todo quiere la justicia y el derecho. Su palabra profética era ante todo una amenaza a las élites. Am 1-2 se dirige contra el ejército (2, 14-16); Am 3-4 enfrenta a la capital, la que será abatida y saqueada (3,11); Am 7-9 se vuelve contra el templo, que el propio Yahvé destruyó totalmente (9,1-4).

### 7.3 El profeta Oseas, un levita popular

- Era del Norte. Entre el 755 y el 721 desarrolló su actividad. Podemos ubicar a Oseas entre los Levitas, pues en sus palabras se revela un conocimiento de las tradiciones históricas e incluso del sacerdocio. Esto nos sugiere situarlo entre aquellos que ayu-

daban al pueblo como sacerdotes populares, enseñando las tradiciones antiguas, ayudando a orar, orientando en cuestiones concretas. Se trataba de un sacerdocio sin templo ni sacrificio, su templo era la vida del pueblo.

- Su denuncia no era muy diferente de la de Amós; denunció las violencias contra el pueblo: "sangre sucede a sangre" (Os 4,3). Pero lo más característico es su visión teológica de la realidad. Utiliza el término "prostitución" para caracterizar la situación del pueblo. El pueblo era prostituido por la religión, por sacerdotes y ritos de fertilidad. Prostitución era eso, dominación del pueblo a través de los ritos religiosos, mediante los cuales se le enseñaba que los productos del campo, e incluso las personas, pertenecían a Baal, dios de la lluvia y la fertilidad.

- La culpa de esta deformación adúltera era, ante todo, del rey, del sacerdote y del templo. Oseas fue radicalmente antimonárquico; anunció el fin del reinado (Os 1,4) y no sólo el fin del rey. Además proclamó que Yahvé ya no quería sacrificios, ni templo, sino solidaridad: *hesed*, (Os 6, 6).

#### **7.4 El profeta Isaías, un cortesano convertido**

Su actividad se desarrolló entre el 740 y el 701. Era de Jerusalén, posiblemente de los sectores de la corte, de la cual habría sido funcionario. Era hijo de Jerusalén y como tal se ubicaba en las tradiciones sagradas de esta ciudad: Sión y David. Pero poco a poco se fue oponiendo a la corte y al sacerdocio y, finalmente, fue marginado.

- Uno de los principales puntos de conflicto con el rey Acaz fue la cuestión militar (Is 7). Isaías contrapuso la profecía a las armas: el rey sólo puede confiar en una de las dos; "Si no crees, no permaneces" (Is 7,9), y creer significa confiar en la palabra del profeta. Luego no es posible continuar armándose y creyendo en los militares. A partir de esta ruptura el profeta relea la tradición y llega a decir que el nuevo David es un niño sin armas, sin cara de rey, pero con su fuerza. Este nuevo David saldrá del tronco de Jesé como un retoño (Is 11,1), lo que significa que Isaías casi llega a desistir de la profecía de Natán (2S 7).

- Otra cuestión central fue el templo, donde Isaías había sido hecho profeta. Su posición fue clara y radical: el templo no es para sacrificios (Is 1,10-17), es el lugar de la justicia (Is 1,17; 2,1-4), el refugio de los pobres del pueblo (Is 14,32). Isaías reinterpretó las dos tradiciones culturales de Judá, hizo una relectura desde la perspectiva de los niños, los débiles y los pobres (cf. 7,16; 8,4; 9,6; 10,19; 11,6.8). La base social para esta relectura quizá fueran los niños y las viudas de Jerusalén, de las cuales habla mucho (Is 1,17.23; 10,1-2). Se trataba de la pobreza típica de esta ciudad: los hijos y las mujeres de los soldados muertos en la guerra. Esto explicaría también la postura marcadamente antimilitar de Isaías. Estar por los huérfanos de Jerusalén, significaba ser crítico de los generales.

#### **7.5 El profeta Miqueas, un campesino explotado**

- Era de la Sefelá. El punto de partida de su mensaje fue la vida sufrida y explotada del campesino. Perteneció a una generación posterior a la de Amós, incluso posterior a Isaías y Oseas. Podemos ubicarlo entre 725 y 701.

- Fue expulsado de su tierra por quien tenía el poder en su mano (Mi 2,1), es decir, por el ejército que en esa región tenía sus guarniciones. Fue explotado de forma radical (Mi 3, 1-4) y obligado a trabajar para Jerusalén, una ciudad construida con la sangre del campesino (Mi 3,10).

- Las amenazas de Miqueas se dirigían, ante todo, contra Jerusalén y Sión, el templo: todo sería un montón de ruinas (Mi 3,12). Su postura fue profundamente radical y revolucionaria, pues desde los pobres rompió la vida de alianza y pacto, típica de Judá.

## **7.6 Una lección del profetismo: sólo el compromiso acaba con la opresión**

- La profecía es ante todo Palabra de Dios. Los profetas siempre se comprendieron como mensajeros, como hermeneutas de la presencia de Dios en su pueblo. Era Dios quien los hacía analizar la situación y amenazar a los poderosos de Judá e Israel.

- La centralidad de la Palabra de Dios no la hace mágica. Cada profeta tuvo que esforzarse junto con su comunidad y el pueblo de los pobres para entender la realidad. El análisis no caía desde el cielo; de hecho cada profeta entendía la situación de una manera diversa. Ellos eran personas históricas, no marionetas de Dios. De la misma manera las amenazas contra los poderosos se realizarían, no de forma fantástica, "venidas del cielo", sino históricamente. Por ejemplo, Amós dijo que Jeroboam iba a morir por espada (Am 7,11). La espada no vino del cielo, sino de gente revolucionaria, de rebeliones campesinas. Esto no significa que hoy la solución sea la espada; lo que importa es ver que el fin de la opresión es una tarea histórica, que se realizará en medio de la organización del pueblo.

- La profecía es teología histórica y nada tiene que ver con lo mítico o lo fantástico. No podemos quedarnos tranquilos esperando que ocurra la liberación; hay que hacerla, porque el hacer es parte de la Palabra de Yahvéh.

## **7.7 Nacimiento del grupo de los Deuteronomistas**

**7.7.1 Otra forma de ser profeta.** En el período de la cruel represión de Manasés (687-642 aec.) no hubo profetas, es decir, sus palabras no nos llegaron; sus memorias están en las cárceles de la represión. Sin embargo existe la memoria escrita de otro movimiento que tuvo su momento fuerte cuando los profetas no podían manifestarse. Se trata del movimiento deuteronomico. No tenemos datos muy precisos sobre él, pero la investigación ubica su afianzamiento en la primera mitad del s. VII, en el reinado de Manasés.

**7.7.2 Origen de los Deuteronomistas.** Desde el Norte, donde había nacido el movimiento Deuteronomista, en torno al 750 aec., llegaron al Sur algunos migrantes (después de la ruina de Israel); traían consigo sus tradiciones, especialmente el Exodo y el profeta Oseas. Su influencia sería cada vez mayor. Junto con ellos llegaron los Levitas, típicos del Norte, intérpretes de las tradiciones. Allí descubrieron que la opresión y la idolatría no eran muy diferentes que en el Norte, y a partir de sus experiencias, actualizaron las tradiciones en el Sur.

**7.7.3 Una llamada a reformarse.** Lo hicieron especialmente en forma catequética, con las leyes del pueblo, los mandamientos y el código de la alianza (Ex 20-23). De allí resultó el Deuteronomio, principalmente los capítulos más antiguos (Dt 12-26). Este es el libro encontrado en el 622 en las reformas del templo y que se convirtió en punto de partida para la gran reforma de Josías.

**7.7.4 Posición política: unidad nacional y posición anti-asiria/cananea.** En el Deuteronomio hay dos acentos principales. Hacia adentro se afirma la unidad del pueblo, la unidad de la práctica religiosa y la unicidad de Yahvé. Hay un solo pueblo, un solo lugar de culto y un solo Dios liberador: Yahvé. Hacia afuera, hay que separarse de los cananeos para poder sobrevivir. Estos cananeos del s. VII no son los antiguos habitantes de la región; eran los asirios que ocupaban toda la tierra del Norte y tal vez del Sur.

# Unidad 4

## EL RESULTADO DEL PROYECTO MONARQUICO: DOLOR Y MUERTE

### *Final del Reino de Judá*

#### Objetivos de esta unidad

Conocer e interpretar teológicamente la posición y el dolor del pueblo frente al poder monárquico interno y frente al poder de Babilonia. Por lo mismo,

- Ser conscientes de los esfuerzos de reforma, por parte de profetas y sabios, para evitar el desastre.
- Analizar el desastre o caída del Reino del Sur frente a Babilonia.

#### *Fuentes bibliográficas de esta unidad:*

- *M. Schwantes – C. Mesters: La Fuerza de Yahvéh actúa en la Historia, Edic. Dabar, México, 1992.*
- *G.M. de la Torre: Apuntes personales. (Para algunos textos complementarios y la retitulación).*

### 1. Intentos de reforma a un mal estructural

#### 1.1 El despertar popular

*1.1.1 Mientras los grandes disputan, los pequeños respiran.* Al terminar la dominación asiria en Palestina, el nuevo poder imperial no apareció inmediatamente, sino que se disputó durante algunos años entre Egipto, Babilonia y la misma Asiria. Esto permitió un momento político especial; un período de cierta autonomía a pesar de la amenaza del imperio que vendría.

*1.1.2 Se afianzan los Deuteronomistas.* El reinado de Josías (640-609) fue el último respiro de autonomía y autodeterminación antes de la catástrofe del exilio. En tiempos de Manasés se había constituido el nuevo grupo de resistencia del "deuteronomismo levítico" en el campo. Las aldeas mantenían la esperanza de un nuevo tiempo sin Asirios/Cananeos y sin un rey opresor como Manasés.

*1.1.3 Se activa el "Pueblo de la Tierra".* En el momento oportuno, este nuevo sujeto se lanzó a la historia: fue la revolución del 640. Manasés pasó el poder a su hijo Amón, que se mantuvo durante dos años, pero fue asesinado por sus ministros. Aquí, el Pueblo de la Tierra tomó la situación en sus manos e impuso como rey a Josías que en este momento tenía ocho años (2R 21,24). La hegemonía en el estado pasó al Pueblo de la Tierra.

## 1.2 La Reforma de Josías

**1.2.1 La fuerza del Tribalismo.** El país se hizo autónomo, se reconstruyó el ejército popular y se reafirmó el tribalismo. Pasaron dieciocho años (hasta el 622) para que se diera la reforma de Josías. Esta reforma fue un nuevo pacto entre Jerusalén y los campesinos, algo así como un acuerdo nacional donde el campo y la ciudad fueron reconocidos en nuevos derechos. Según 2R 22-23, este acontecimiento se fundamentó en un libro, posiblemente Dt 12-26, encontrado en el templo. El hallazgo conmovió a todos, al punto de servir como base de la reforma.

**1.2.2 El objetivo de la Reforma.** Es importante notar que la reforma tuvo su punto de partida en el templo, pero a la vez afirmó elementos de interés para el campo y la ciudad. El campo se preocupó por la consolidación del tribalismo, del pueblo, de todos sus hermanos, que es uno de los contenidos más importantes del Deuteronomio. A la vez le interesó la afirmación del Dios único Yahvéh, pues en tiempos de los Asirios se multiplicaron los cultos de fertilidad.

**1.2.3 Limitaciones de la Reforma.** La reforma afirmó estos dos contenidos, pero también decidió que el único lugar de culto sacrificial fuera Jerusalén, lo que iba muy de acuerdo a los intereses de la ciudad, de sus sacerdotes que, en definitiva, fueron los que encontraron el libro.

**1.2.4 Final de la Reforma: muerte trágica de Josías.** Este acuerdo tuvo un gran impacto; tanto que Josías se lanzó a conquistar el antiguo Israel. Judá integró al Norte en sus dominios, se expandió. Pero el proyecto fue interrumpido de forma repentina. En el 609, Josías murió al confrontarse con los egipcios camino del Eufrates. El pueblo de la tierra puso en el poder a su hijo Joacaz, pero sólo llegó a gobernar tres meses, hasta que el faraón regresó de Mesopotamia. Finalmente fue deportado a Egipto y allí murió. Los tiempos de la autonomía, breves pero importantes, habían llegado a su fin.

## 1.3 Posición del Profetismo frente a la Reforma

**1.3.1 El profeta Sofonías: desacuerdo.** La profecía tuvo distintas interpretaciones sobre estos acontecimientos. Antes de la reforma, Sofonías originario (de Jerusalén, posiblemente descendiente de esclavos etíopes, no veía ningún futuro para la ciudad y, por su puesto, para el templo. La capital rebelde, manchada y opresora (So 3,1), sería destruida. Sin embargo vio posibilidades para los oprimidos de la tierra (So 2,3), para el pueblo débil y aplastado de Jerusalén. Sofonías simpatizó con los sectores pobres del campo y la ciudad; pero no vio futuro ni para el pueblo de la tierra ni para Jerusalén y su templo. Fue más radical que la revolución del 640 y no estaba nada de acuerdo con la reforma del 622.

**1.3.2 La Profetisa Juldá: también en desacuerdo.** En esta línea debemos ubicar a la profetisa Juldá (2R 22,11-20). Ella vivía en los sectores populares de la capital; su esposo trabajaba en la corte como encargado del vestuario. Ella tampoco veía futuro para Jerusalén, que sería objeto de espanto y execración. Tanto Sofonías como Juldá mostraron que la reforma no era para los pobres, se trataba más bien de un acuerdo entre los poderosos de Jerusalén y Judá.

**1.3.3 El profeta Jeremías: de acuerdo.** Jeremías, en cambio, fue más favorable a la reforma. En los capítulos 2-6, critica la idolatría existente antes de la reforma; luego la apoya, y por algunos años silencia su profecía. Esta interpretación de Jeremías implica una lectura muy positiva sobre Josías, que "hizo justicia y defendió al pobre" (ver 22,15). Pero la interpretación de los primeros capítulos de este profeta todavía está abierta.

## 2. Babilonia, el nuevo imperio que sepultó al Reino del Sur

## 2.1 El papel que jugó Egipto

**2.1.1 Primera deportación a Babilonia.** A partir del 609, Judá cayó bajo el dominio de un imperio. Los Egipcios hicieron rey a *Yoyaquim* (609-598) pero luego perdieron el dominio internacional frente a los Babilonios en el 605. El rey pasó a pagar tributo al nuevo imperio, pero finalmente, presionado por los intereses del Pueblo de la Tierra, suspendió el pago. Babilonia invadió Judá; Yoyaquim murió y asumió su hijo *Joaquim*, (597) quien se entregó a los Babilonios para evitar la destrucción de la ciudad. El rey, la corte y diez mil miembros de la élite de Jerusalén fueron deportados.

**2.1.2 La caída de Jerusalén.** Los Babilonios hicieron rey a Sedecías sobre lo que quedó de Israel y Judá (597-587), pero Egipto le prometió apoyo contra Babilonia; además, desde el interior, el Pueblo de la Tierra presionaba en favor de la autonomía. Por último, Sedecías se rebeló, pero llegó la nueva invasión desde Mesopotamia. Jerusalén fue cercada y, en el verano del 587, fue conquistada y quemada.

**2.1.3 Segunda deportación a Babilonia.** Judá, que en ese momento era frontera entre dos Imperios, estaba totalmente desurbanizada para evitar cualquier invasión egipcia. Fue destruida para marcar la separación entre los dos gigantes: Egipto y Babilonia. En el 587 tuvo lugar una nueva deportación que se sumó a la anterior. En Babilonia se encontraban unas quince mil personas, pero la mayoría se quedó en Judá, especialmente en el interior (la Sefelá).

## 2.2 Papel del Profetismo

Además de los dos sectores sociales más importantes (el Pueblo de la Tierra y la gente de Jerusalén) existían otros grupos más radicales y mucho más comprometidos con los sectores marginados de la ciudad y el campo; los profetas nos permiten comprobarlo.

**2.2.1 Jeremías y la causa de los pobres.** Jeremías, por ejemplo, al asumir Yoyaquim en el 609, rompió con la gente de la reforma y con los intereses de la ciudad; predicó contra el templo, al que llamó cueva de ladrones y que debía ser destruido como Silo (ver 7,26). Desde este momento fue uno de los pobres de Jerusalén, perseguido, censurado, encadenado, casi asesinado. La gente que lo apoyaba era la más humilde: el escriba Baruc, el esclavo Ebed Mélek (Jr 36,38).

**2.2.2 Habacuc, contra el Templo y contra Babilonia.** Habacuc fue contemporáneo de Jeremías alrededor del año 600. Posiblemente era un profeta originario del templo que se radicalizó y se apartó de este ambiente. Habacuc se preguntó por el futuro del templo en medio de tantas destrucciones. Tampoco aceptó la idea de que Babilonia funcionara como protección contra la explotación interna. Para él, este imperio fue terrible y explotador. La nueva respuesta está en Ha 2,4: "el justo vivirá por su fe", es decir, el justo, el pobre, representaba el futuro, la certeza de que el fin de Jerusalén no sería el fin de la historia del pueblo.

## 3. La realidad de la derrota: ¡No sólo los desterrados!

### 3.1 Los derrotados que se quedaron

**3.1.1 Los efectos de la derrota fueron para todos.** Los efectos del tiempo del exilio (597/587-539) fueron experimentados en dos lugares por dos grupos, de manera muy di-

ferente: los que permanecieron en Judá y los que fueron deportados a Babilonia. Finalmente, en el postexilio se impuso la opinión de los que estuvieron en Babilonia, y así parecía que éstos exiliados habían sido las únicas víctimas. Sin embargo, el grupo más numeroso se quedó en Judá.

**3.1.2 La realidad de los que se quedaron.** Estos tuvieron que vivir en un territorio destruido. Los Asirios habían quemado las ciudades en el 701, y ahora los Babilonios volvían a destruirlas, justamente para evitar que en ellas hubiese comida y que en caso de invasión pudiesen servir de abastecimiento a los egipcios.

**3.1.3 Se vuelve a afianzar la realidad tribal.** Judá estaba desurbanizada como Jerusalén, pero el pueblo continuaba viviendo en sus aldeas y trabajando sus campos. Nuevamente estaban en el mundo tribal. El período del exilio en Judá fue un tiempo de retribalización, esto significa que la vida de la aldea era la única que existía, y a ella se le prestaba toda la atención para garantizar su funcionamiento. Este estilo de vida marcó a Palestina durante el período postexílico hasta el 450, cuando Nehemías reurbanizó Jerusalén. Por lo tanto, en los siglos VI-V hubo en Palestina más de cien años de hegemonía tribal. Debemos tener en cuenta que los textos bíblicos sobre la época tribal de los siglos XIII-XI (Josué, Jueces y quizá Rut) fueron redactados justamente en esta época del exilio por la escuela deuteronomista.

## 3.2 Los derrotados que fueron desterrados

**3.2.1 Ligados a la corte.** Otra era la situación de Babilonia. Algunos de la casa del rey estaban en la ciudad; al principio fueron prisioneros, pero una vez libertos actuaban en la corte como funcionarios. El decreto de Ciro, que terminó con el exilio en el 538 aec. y que dio órdenes para la reconstrucción del templo, surgió bajo la acción de este grupo que vivía en la corte babilónica.

**3.2.2 Siervos de un sistema económico tributario.** La mayoría de los deportados estaba en el campo, en un lugar hasta entonces deshabitado. Allí plantaban y eran esclavos, es decir, trabajadores forzados para el imperio; producían para mantenerse y además debían pagar pesados tributos. Pero, por otra parte, tenían libertad de organizarse y de hacer sus propios cultos. Eran pues, esclavos del modo de producción tributario y no en el sentido posterior de griegos y romanos.

## 3.3 Dos tipos de literatura

**3.3.1 Un dolor donde no aparece futuro (los de Jerusalén/Sión).** Entre los que se quedaron hubo una destacada producción literaria; podemos identificar dos sectores o lugares diferentes de esa producción. Por un lado tenemos textos procedentes de los que estaban junto a Sión; de allí vienen el libro de las *Lamentaciones* y el libro de *Abdías*. Ambos expresan gran desesperación y ausencia de perspectivas; prácticamente no tenían ánimo para decir algo sobre el futuro. Era gente sin esperanza. Son palabras de los que vivían en Jerusalén y su alrededores y que sufrieron duramente con la destrucción.

**3.3.2 Un futuro de esperanza, basado en la crítica a la monarquía (los de Judá).** Muy diferente era la perspectiva de Judá. Su obra mayor, la primer gran obra literaria de nuestra Biblia, es la "Obra Historiográfica Deuteronomista", ("Deuteronomio, Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes). En ella se hace un análisis de la historia pasada para buscar un nuevo horizonte hacia el futuro. Se afirma que la destrucción fue culpa de la monarquía que promovió lo contrario al tribalismo: la idolatría y la injusticia.

**3.3.3 El futuro David que dará continuidad a la vida.** En el futuro, el nuevo gobierno no ten-

dría que ser idólatra ni injusto; éste era el nuevo David que esperaban; ésta era la perspectiva del pueblo de la tierra. En estos mismos sectores se concluyen las profecías de Jeremías, con su importante tesis final: en la tierra la vida va a continuar, hay futuro. Por eso Jeremías decidió permanecer en Judá y no ir al exilio.

### **3.4 Profetas del Destierro**

#### *3.4.1 Ezequiel: una profecía que sólo tiene en cuenta a los desterrados*

Miembro del sacerdocio antes de la deportación del 597, fue hecho profeta en el exilio. Puso el acento en tres puntos principales:

- Afirmó que Yahvéh ya no estaba en el templo de Jerusalén (Ez 1,3), también estaba en el exilio.
- Rescató la esperanza: hay futuro para los que ahora están en Babilonia, van a regresar, Dios hará un pueblo de los huesos secos (Ez 37).
- Presentó un proyecto para el futuro (Ez 40-48) donde el centro estaba en el templo.

- Estos elementos reflejan el pensamiento del profeta, en especial su visión del futuro, una visión, en términos históricos, muy problemática, pues no tenía en cuenta a la mayoría del pueblo que en ese momento vivía en las tribus en Judá. Aquí ya se anuncia el conflicto que caracterizará todo el período postexílico: la confrontación entre la minoría que regresa y la mayoría que está en la tierra.

*3.4.2 El Deutero-Isaías: una profecía abierta a toda la humanidad.* Se trata de una colección de cánticos proféticos de la comunidad de exiliados. Hay notables diferencias entre una y otra visión presente en los textos. Estamos hacia el final del exilio, alrededor del 550; los Persas ya hacían sus conquistas cerca de Babilonia.

- El punto alto del Deutero-Isaías es el siervo sufriente que, aún muerto y vencido, tiene futuro, no sólo para Israel, sino para toda la humanidad; es "luz para los pueblos" (Is 49,5-6). Es una manera de hablar del futuro muy diferente de la de Ezequiel.

- El período del exilio fue un momento muy creativo; tanto en Judá como entre los exiliados había diferentes proyectos. Se revisó el pasado, se pensó en el futuro del pueblo. Pero finalmente vencieron los Persas e impusieron su nueva manera de dominar. Con el dominio persa entramos en un nuevo período de la historia de Judá y, en especial, del templo de Jerusalén.

# Unidad 5

## CÓMO SALIR DE LA CRISIS Y MANTENER LA UTOPIÍA DEL PROYECTO ORIGINAL

### *Historia de Israel bajo los Persas*

#### Objetivos de esta unidad

Conocer e interpretar teológicamente los esfuerzos de reconstrucción del pueblo:

- a) Frente al despotismo babilónico.
- b) Frente a la astucia persa.
- c) Frente a las diversas posiciones teológicas del pueblo (Restauración vs. Renovación).

#### *Fuentes bibliográficas de esta unidad:*

- **G. M. de la Torre:** *La Reconstrucción Futura (Comentario a los últimos Profetas)*, Palabra Misión, Los Profetas, 11. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1994.

## 1. El dolor y la amargura que dejó Babilonia

### 1.1 Un ordinario equívoco frente a los imperios

Babilonia pasará en la historia israelita como el período de su mayor humillación. Este Imperio fue el que destruyó a Jerusalén (586 a.c.). Ya antes, en el año 597 a.c., después de una toma de Jerusalén, Nabucodonosor se había llevado al rey israelita de apenas 18 años, a su madre, su esposa y numerosos súbditos, todos ellos de alguna categoría social. Este rey, después de muchos años de encarcelamiento, fue liberado por el rey Evil Merodac (Awil Marduk = el hombre de [el Dios] Marduk), que reinó del 562 al 560 a.c. La liberación de este rey llenó de entusiasmo a muchos israelitas, que creyeron que había llegado el momento de la restauración de la dinastía de David (2R 25,27-30; Jr 52,31-34). Estos "actos de bondad política" volvieron a reproducir el permanente equívoco histórico frente al opresor de turno: no tiene el corazón tan malo, todavía se puede confiar en él. Es la constante de una historia que llevó a equívocos hasta a los mismos profetas, que llegaron a considerar al rey de Persia, el nuevo imperio de turno, como al siervo de Dios, a su ungido. La lección es la de siempre: los actos personales de bondad, las estrategias del poderoso no deben ser confundidas con la estructura opresora del poder que, tarde o temprano, descubre sus verdaderas intenciones.

### 1.2 La memoria del opresor

Los actos aislados de bondad del Imperio babilónico no pueden ni deben borrar en el pueblo la memoria de la opresión sufrida durante tantos años. La generosidad ocasional

de la Babilonia opresora no debe ser confundida, de ninguna manera, con su brutal sistema conquistador, cuyas características vale la pena recordar, como memoria subversiva que alimentó la resistencia en Israel y no dejó que muriera su esperanza. El pueblo guardó memoria de la estructura conquistadora de Babilonia, que quiso lo siguiente:

- Hacer que todo perdedor conquistado, se uniera al proyecto socio-económico-cultural del conquistador.
- Deportar a todo conquistado que tuviera alguna significación frente a su propio grupo. Los deportados de Israel, a pesar de que no hay unidad en las fuentes, fueron un 5% de la población total. Las deportaciones tuvieron tres etapas: en el 597, en el 586 y en el 582 a.c. (cfr. Jr 52,28-30). Los deportados de Israel y Judá fueron miembros de la realeza, funcionarios estatales, oficiales del ejército y artesanos (cfr. 2 R 24,14-16). La condición de estos deportados era o la prisión, o alguna especie de trabajo forzado, o alguna servidumbre sin derechos.
- Gobernar al conquistado con líderes traídos de otras partes del Imperio o con líderes nativos pro-imperialistas.
- Al conquistado que se quedó en su propia tierra, mezclarlo con conquistadores y colonizadores traídos de fuera, portadores de privilegios y derechos.
- Evitar que el conquistado se reorganizara.
- Imponer al vencido tributos permanentes.
- Subordinar la religión del vencido a la del vencedor.
- Trasladar la imagen del Dios de los vencidos a la tierra y al templo de los vencedores.
- A un Dios sin imagen -como el Dios de Israel- trasladarle las cosas sagradas de su templo.
- Dejar culturalmente al vencido lo más indefenso posible, a fin de romper toda resistencia.
- Imponer la propia cultura (costumbres y religión) al vencedor.

### **1.3 Resultado del sistema conquistador asirio-babilónico**

Recordemos que fueron dos los imperios que tuvieron que ver con la destrucción de la monarquía: el Imperio Asirio que destruyó el Reino del Norte o Israel (721 a.c.) y el Imperio Babilónico que destruyó el Reino del Sur o Judá (586 a.c.). Ambos contribuyeron a la ruina de Palestina, aunque es Babilonia quien deje la última huella.

*1.3.1 ¿Cómo quedó Jerusalén?* "¡Qué solitaria está Jerusalén, la ciudad populosa!" (Lm 1,1) El corazón del israelita se destroza al recordar la ruina de su ciudad, que quedó con la desolación de una viuda, sometida a tributos (1,1), con su pueblo caído e indefenso (1,7), con sus niños y ancianos tirados en las calles y sus jóvenes acuchillados (2,21), con las piedras de su templo esparcidas en las esquinas (4,1), con sus doncellas violadas (5,11), con su cultura y su alegría destruidas (5,14-15), todos enfebrecidos por el hambre (5,10), comprando hasta la leña y el agua (5,4), cambiando sus joyas por pan (1,11), con sacerdotes y ancianos muertos mientras buscan comida (1,19), con sus niños desfallecidos de inanición (2,12) y cocinados y devorados por sus propias madres (2,20; 4,10)...

*1.3.2 ¿Cómo quedó el campo?* "Sembráis mucho, pero recogéis poco"... (Ag 1,6a). La situación del campo era también deprimente. Ageo la siguió describiendo así: los grandes esfuerzos que hacía el campesino para comer, vestir y trabajar eran casi inútiles, frente al resultado de sus cosechas: lo que se recogía no alcanzaba para nada (Ag 1,6b). El sueldo de los jornaleros era insuficiente (Ag 1,6c). Los historiadores de este período llaman la atención acerca de dos hechos que vale la pena mencionar. En primer lugar, la pérdida de tierras campesinas por motivo de las invasiones de las naciones vecinas: de los edomitas, que se establecieron en el sur, y de los moabitas y amonitas, que se toma-

ron en la Transjordania tierras que pertenecían a Israel. En segundo lugar, hubo también una diáspora importante, ocurrida en tiempos de Jeremías, por motivo del asesinato de Godolías, líder pro babilónico, gobernante de Judá. Y hubo también emigraciones hacia Egipto, Transjordania, Siria y Fenicia.

*1.3.3 ¿Cómo quedaron los desterrados?* "Pedid por la prosperidad de la ciudad a donde yo os desterré"... (Jr 29,7). Los desterrados de Babilonia, siguiendo el consejo que les daba Jeremías -consejo que va a tratar de corregir Is 40,27 y 49,14- están bajo el peligro de adaptarse a la nueva situación y así perder el deseo de regresar a la patria.

## **2. El Imperio y la cultura persa**

### **2.1 La fulgurante aparición del nuevo imperio**

Persia no figuraba entre las potencias tradicionales de Mesopotamia. En pocos años se adueñó (con Ciro) de Mesopotamia y de Egipto, de Asia Menor y de Siria-Palestina. Comenzó por Asia Menor: En el 550 a.c. derrotó a los medos; en el 546 a Lidia. Siguió con Mesopotamia. Aprovechó la división interna de Babilonia: el conflicto de Nabonid con los sacerdotes de Marduk, Dios arbitrariamente remplazado por el Dios Sin (luna). Parte del ejército babilónico se adhirió a los persas. Y en el 539 Ciro era aclamado en Babilonia. Ciro tenía también proyecto de conquistar a Egipto. Pero no lo logró: murió antes. Será Cambises quien conquistará a Egipto, en el 525 a.c.

### **2.2 Los opresores considerados "Instrumentos y Ungidos de Yahvéh"**

El hecho de que Persia hubiera acabado con el dominio babilónico fue considerado por los desterrados como una bendición. Y este sentimiento se agudizó, cuando los nuevos gobernantes persas demostraron beneficiar a Israel. Este fue el caso de Ciro, a quien se le llegó a componer un himno, como instrumento de Dios (Is 41,1ss), o a quien se le llama "cumplidor de la palabra de Yahveh" (2 Cr 36,22ss; Esd 1,1), "Pastor mío" (Is 44,28), "Ungido de Yahvéh" (45,1), "reconstructor de mi ciudad", "libertador de mis cautivos" (Is 45,13s; 48,12-16). El aseguró el retorno de los deportados (Esd 1, 1-6), le devolvió al templo 5.400 utensilios de oro y plata quitados por Nabucodonosor (Esd 1,7-11; 5,14-15) y financió la reconstrucción del templo (Esd 6,2-5; 2Cr 36,22-23). Más tarde Darío confirmó estos decretos (Esd 6,6-15).

### **2.3 Un imperio que modificó las reglas de juego**

Persia, tan pronto derrotó a Babilonia y se sintió nuevo amo del mundo, cambió las reglas de juego con las naciones vencidas:

*2.3.1 Reorganizó el sistema de recolección de tributos.* Para eso fundó las "satrapías" o especie de protectorados que regían los territorios conquistados -divididos a su vez en provincias- bajo el mando de un miembro de la familia real, encargado de cobrar los tributos y de reclutar tropas para la guerra. A partir de este momento, ya no fueron los templos los encargados de coleccionar tributos. Aunque con esto se regionalizó la administración, sin embargo, supieron también conservar la unidad. Le dieron a los tributos tal importancia, que se convirtieron en el gran negocio del imperio. Con este motivo, se mejoró y se agilizó igualmente el sistema de correos de todas las regiones dominadas y relacionadas con el imperio.

*2.3.2 Restableció y respetó la cultura religiosa de los pueblos sometidos.* Como consecuencia de ello hizo lo siguiente:

- **Autorizó el restablecimiento de las leyes sagradas de los otros pueblos**, entre ellas las de Israel (Esd 7,25-26). Las leyes le habían servido a Israel para identificarse y diferenciarse del opresor en el destierro. De aquí su importancia en una tierra en donde no había posibilidad de otra identificación, ya que carecían de templo e instituciones. El nuevo opresor fue entonces capaz de dejarles sus leyes y la ilusión de que con ellas siguieran creyéndose diferentes. Israel, en el fondo, estaba deteriorado, pese al esfuerzo que estaban haciendo sus últimos profetas. Sus jefes seguían pensando en la restauración de sus viejas glorias. Y esto le quitaba peligrosidad a su identificación legal que, a la hora de la verdad, era meramente exterior, sin pretensiones de cambios radicales que hicieran de Israel una nación revolucionaria a la que hubiera que temerle. Esto lo sabían los profetas que sí trataban de vivir a fondo su identidad. La ley vivida sólo en su exterioridad no era nada peligrosa. Para el Israel oficial había perdido su sentido original: averiguar la voluntad de Dios, para escoger el mejor camino que pudiera cambiar la historia.

- **Autorizó la restauración de templos**. El nuevo imperio estaba dispuesto a pagar dicha reconstrucción. Así lo reveló el edicto de Ciro, del cual se conservan tres versiones (2Cr 36,22-23; Esd 1,1-5 y 6,3-5). También quedaba autorizado el traslado de los utensilios del templo, traídos por los babilonios en los días de la destrucción de Jerusalén. Los persas solían autorizar la devolución de las imágenes de los dioses arrancados de sus templos por los conquistadores babilónicos. Puesto que Yahveh no tenía imagen, se debían devolver los utensilios sagrados de su templo que, en cierta forma, lo identifican. En el 538 a.c. Sesbassar los lleva a Jerusalén (Esd 1,7-11).

- **Restableció los dioses propios de cada cultura**. Y empezó por casa: Ciro volvió a entronizar al dios Marduk, destronado por Nabonid, último rey de Babilonia. En el fondo, hay aquí una sutileza teológica que queremos subrayar. Al devolverle a los otros pueblos sus dioses, Persia les devolvió dioses derrotados. Y la presencia de un Dios derrotado resaltaba el valor del dios triunfador. Este favorecía las entradas económicas del imperio reinante. Los otros dioses, a la hora de la verdad, estaban al servicio del gran dios triunfador. Los dioses derrotados hacían falta para resaltar el propio.

- **Estableció cambios en el sistema social**. Los desterrados quedaron autorizados para regresar a su lugar nativo. Así se hizo con los deportados, líderes sociales, políticos y religiosos de Israel (Esd 7,13). ¿Todo esto es bondad del Imperio? Quizás no. Es más bien política refinada de Persia. Ella tenía en su mira conquistar a Egipto y para ello necesitaba que Israel le abriera camino y le guardara las espaldas. La puerta para entrar a Egipto era Judá. No era bondad, era interés. Los imperios no suelen dar nada gratis. De aquí el interés persa de que los desterrados regresaran pronto. El decreto de regreso lo dio Ciro al año siguiente de su subida al trono (538 a.c.). La conquista de Egipto acaeció el 525 aec.

### **3. Las tensiones internas de los oprimidos**

#### **3.1 La ventaja de estar cerca al poderoso**

Los desterrados, que eran la minoría, terminaron imponiendo su proyecto de reconstruir la monarquía, Jerusalén y el templo. De hecho se consideraban a sí mismos como el resto santo, purificado por el exilio babilónico. Esta es la visión general del intérprete Cronista que nos dejan los libros 1-2 de Crónicas, Esdras y Nehemías. ¿Por qué se impuso la minoría? Porque coincidió con el tiempo, la tierra y el proyecto del nuevo amo: estaban en el destierro, cerca del nuevo amo, eran los que conversaban con él y llegaron

a coincidir con sus planes. A los desterrados se les ocultó, por falta de visión política, la táctica del dominador: reconstruir para dominar más y mejor.

### **3.2 El sacerdocio en acción**

El liderazgo sacerdotal se puso en acción. En Jerusalén y en el templo estaba su interés. Las figuras más destacadas fueron Esdras y Nehemías. También lo fue la del Sumo Sacerdote Josué. Es cierto que lucharon por devolverle a Dios el lugar que ellos creían que se merecía. Pero también es cierto -la historia lo demostró- que la teocracia le abrió el camino a la hierocracia. Intereses locales y personales ofuscaron al sacerdocio.

### **3.3 Los retornos sucesivos de los deportados**

Los deportados con su proyecto de reconstruir Jerusalén, templo y monarquía, fueron retornando lentamente. Año 538: bajo la guía de Sesbassar (Esd 1,8.11). Año 525: bajo la protección de Cambises que va a Egipto. Año 445-433: bajo Nehemías (primera excursión a Jerusalén). Año 425-424: bajo Nehemías (segunda excursión). Año 398: bajo Esdras, con 1.500 deportados, 38 levitas, 220 donados (Esd. 8,1ss). Estos deportados nunca consultaron su proyecto con el pueblo. Se lo impusieron.

### **3.4 La imposición generó conflictos**

Como era natural, los que regresaron entraron en conflicto con los que se quedaron. Estos conflictos internos, por causa del proyecto que se intentaba imponer, los podríamos enumerar así:

**3.4.1 Conflicto entre clases sociales diferentes:** entre el grupo de los desterrados que regresan (llamado "La Golá"= cautiverio, organizado en torno al proyecto sacerdotal y apoyado económicamente por Persia) y el grupo de los campesinos y terratenientes empobrecidos (llamado "el Pueblo de la tierra", parte de los que se quedaron en Palestina) (Esd 4,4).

**3.4.2 Conflicto económico,** muy particular, entre el grupo de los sacerdotes del Templo con el grupo del Pueblo de la Tierra, en razón del tributo que era reclamado tanto por el gobernador de Samaría, representante oficial de Persia, como por los sacerdotes del Templo. Cada grupo mantenía su propia comunicación con las capitales de Persia (Susa y Ecbatana).

**3.4.3 Conflicto religioso** entre los pudientes de Jerusalén y los sacerdotes y profetas que respaldaban la reconstrucción. De todo esto dan razón los textos.

## **4. El lenguaje de los últimos profetas en torno a la reconstrucción**

### **4.1 El lenguaje de los profetas de la reconstrucción del templo**

Los profetas que asumieron como propia la causa de la reconstrucción del templo fueron Ageo y Zacarías I. No es que haya sido sólo esta su preocupación. También supieron tocar, como buenos profetas, el tema de la justicia. Pero los ofuscaba el hecho de que ya iban 18 años desde el edicto de Ciro y el templo no se reconstruía. Esto era una vergüenza y podía convertirse en castigo. Por eso llamaron al príncipe davídico Zorobabel y al Sumo Sacerdote Josué a que apresuraran la reconstrucción. La profecía de Ageo fue en el 520 a.c. (Ag 1,1.15a; 1,15b-2,1; 2,10.18.20). La profecía de Zacarías el 518 a.c. (Za 1,1.7; 7,1). Ageo insistió en la necesidad de empezar la reconstrucción y de perseverar en ello. Zacarías I acentuó la necesaria purificación de líderes y pueblo para acompañar al nuevo templo.

\* *Ageo, un lenguaje que supo sostener la validez del templo.* Ageo supo presentar con arte su profecía sobre el tema del templo.

- a) Se presentó como defensor de una tradición genuina: como profeta (1,1.12), que hablaba de parte de Yahveh de los ejércitos (14 veces), al que conocía en su ternura (1,13; 2,4) y en su gloria (1,8; 2,3.7.9).
- b) Supo interesar en la reconstrucción: habló de sus ruinas (1,2.4.9), invitó al trabajo (2,4), fue testigo del comienzo de los mismos (1,12-15a), de la colocación de su piedra fundamental (2,15.18); animó a las autoridades (Zorobabel y Josué) y excluyó a los que le pareció (2,10-14).
- c) Presentó al templo como relacionado con la naturaleza: el templo en ruinas no se compaginaba con la sobreabundancia de algunos (1,4.9.); la pobreza de los campesinos dependía de la carencia de templo (1,5-6.9.10-11; 2,16).
- d) El templo estaba relacionado con el acontecer político: la caída de los enemigos (2,20-23) y la paz (2,9). Esto en sí mismo superaba al temploconstrucción: Dios no se quedó encerrado en él. Además, la construcción del templo pedía, de alguna manera, la organización del pueblo: el trabajo comunitario, de hecho, reunía al pueblo.

## 4.2 El lenguaje de los profetas de la restauración conflictiva

Ya vimos los conflictos que trajo consigo la restauración del templo, por ser un proyecto impuesto. Hubo profetas que trataron de hacerle frente a estos conflictos. Fueron la mayoría. Su sensibilidad tuvo más en cuenta al pobre y sus necesidades, a sus valores morales para reconstruir el futuro que a la monarquía y al templo. Estos profetas fueron: Isaías III -como el que más- (510 a.c.); Malaquías (500-450 a.c.); Abdías (500-450 a.c.) y Joel 3-4 (400-450 a.c.).

\* *Isaías, un lenguaje contra un proyecto que no favorecía al pueblo.*

- a) A la hora de la verdad, Yahveh no está interesado en que le reconstruyan el templo (66,1-2); pero si se le llega a reconstruir, debe ser casa de oración para todos los pueblos (56,7).
- b) Yahveh habita en lo alto y con los aplastados y humillados (57,15).
- c) Condena los ayunos establecidos. El ayuno valedero es la práctica de la justicia: liberar oprimidos y alimentar hambrientos (58,1-12).
- d) Las famosas genealogías de pureza son vanas: Yahveh acepta a los eunucos y extranjeros (56,1-7).
- e) En la visión utópica del futuro, no aparece templo, sino alegría, vida larga, alimento, casa propia, paz y disfrute del propio trabajo sin que otros se lleven su fruto (65,17-25). El futuro no debe tener estructuras gastadas que ya no dan más de sí. ¿Para qué el mismo rey de siempre? ¿Para qué el mismo templo y la misma ley de siempre?

## 4.3 El lenguaje de la proto-apocalíptica

La apocalíptica es un movimiento que refleja siempre crisis, callejón sin salida, angustia, falta de visión o de horizonte claro. Por eso su mensaje está en orden a la espera de un final que se da por persecución o por trastorno mundial. Se trata de un juicio que Dios hace de la historia. Prácticamente es la llegada del día del Señor, acompañada de signos cósmicos, para transformación personal y social, para salvación o condena, es decir, para la instauración de un orden nuevo. En ella es Dios el dueño de la historia, el que le señala con precisión su fin. Era natural que el fracaso de todos los pro-

yectos de restauración creara también una especie de escuela proto-apocalíptica, que terminaría generando la verdadera apocalíptica israelita, que comenzó en torno al s. III a.c. De esta corriente proto-apocalíptica fueron Zacarías 9-14, Isaías 24-27 y Joel 1-2. Todos estos escritos proféticos están entre el 350-320 a.c.

\* *Joel, un modelo de lenguaje contra la pasividad que infundía la mala apocalíptica.*

- a) La crisis a la que trata de responder cada apocalíptica, suele crear en los que la padecen una especie de parálisis espiritual que impide actuar. Aparece entonces una especie de luto espiritual, una situación de duelo y llanto pasivos. El temor, el miedo, la impotencia frente al opresor paralizan. Joel 1-2 nos da esta gran lección: aún en situación de dolor impotente, el dolor debe ser creativo, debe buscar cambiar la situación que hace gemir. Por eso, mientras acumula verbos de luto: despertar, llorar, gemir, estar de duelo, ceñirse, lamentar, proclamar ayuno, clamar a Yahveh (1,5-19), invita también a convocar la asamblea y a congregarse a los ancianos.
- b) Se trata, pues, de una lamentación popular, de algo comunitario (1,14). Lo comunitario aquí es "convertirse", con toda la carga activa que este verbo lleva. Convertirse se dice en hebreo "*shub*" = "devolverse del camino emprendido" porque se le descubre como un camino de injusticia. Joel concibe esta acción de "convertirse" tan activa, que es capaz de cambiar la historia, cambiar el destino que se cree inmutable y que en boca del profeta se expresa con la frase: "quizás Yahvéh se arrepienta, dejando a su paso bendición..." (2,14), porque "Yahveh es compasivo y clemente, paciente y misericordioso y se arrepiente de las amenazas" (2,13).
- c) Es decir: aún bajo las peores circunstancias, el ser humano no debe declararse derrotado. El tiene reservas para poder cambiar su destino. Esto es lo que en el fondo significaría esa escandalosa idea de que también Yahveh se puede arrepentir (2,14).

## 5. Avances teológicos de este período

### 5.1 La fidelidad de Dios

La fidelidad de Dios no se define por su apego a las estructuras del pasado. No podemos negar que el A.T. nos habla, en general, de su esperanza de que la nación israelita se reconstruya como ella era en sus mejores tiempos, en los tiempos del rey David, el bravo capitán, el que unió las tribus, el que les dio a Jerusalén por capital, el que sometió a las naciones vecinas imponiéndoles tributos y el que afianzó la identidad israelita como nación grande entre las otras grandes naciones de la tierra. Esta imagen de David, forjador de la propia nacionalidad, no se apartó de la mente de los profetas que esperaron siempre al monarca que pudiera y supiera ser como David. El fracaso de los reyes que siguieron a David, hizo que el A.T. afianzara su espera en torno a la figura que les dio gloria y que generó en la mente israelita un ideal de sociedad. Es posible que el pueblo, en general, creyera que la fidelidad de Dios dependía de la fidelidad que Yahveh guardara con la dinastía Davídica. Por eso no deja de llamar la atención que, en varios de estos últimos profetas, se comience a relativizar la necesidad de las mediaciones tradicionales: monarquía davídica, Jerusalén, templo y a suplirlas con una mayor presencia del papel del pobre en el tiempo futuro. Creemos que esto es lo más grande de la revelación profética de este tiempo. Es un paso gigantesco hacia la llegada del N.T., superación definitiva de dichas mediaciones y valoración definitiva del papel de los pobres en la historia de la salvación.

### 5.2 Dios es un "Dios escondido": el "silencio" de Yahveh

**5.2.1 El Deutero-Isaías (45,15)** explica el fracaso de Israel como un ocultamiento de Dios en la historia. Probablemente alude a la experiencia de Dios que tuvo el pueblo durante el exilio, cuando Dios parecía esconder su presencia salvífica. Todos los profetas intuieron que se trataba de una ausencia pasajera que cedería el paso misteriosamente a una futura y maravillosa redención. ¿Perdió el pueblo derrotado la fe en la presencia de Dios en la historia? ¿No le quedó ninguna esperanza al pueblo que ansiaba la liberación de los oprimidos? Debemos responder que esta historia no terminó con el fracaso de Israel. En la Biblia aprendemos cómo se revela Dios en la historia. Ni los cientos de años de historia del A.T., ni los tres años de vida pública de Jesús agotaron las modalidades o posibilidades de la historia. El silencio de Dios, en los momentos de crisis de la historia, es un rasgo de su trascendencia. Este silencio ayuda a clarificar su imagen y a entender mejor al ser humano, que no siempre tiene claridad para captar el misterio de Dios.

**5.2.2 Interrogar al Dios que está en la conciencia.** ¿Cómo entender el fracaso de un pueblo que, a pesar de sus infidelidades, fue una real mediación de Dios? ¿Por qué fracasó alguien que representó realmente a los pobres? ¿Por qué triunfaron imperios que amenazaron con destruir la conciencia lograda acerca del pobre y acerca del Dios de los pobres? ¿Es que Dios realmente se ausentó de una historia hecha con sangre y sudor del pueblo? ¿Y por qué tenía Dios que ausentarse? ¿Cuál es ese pecado tan grave que los demás no cometieron y sí Israel? ¿Se trató sólo de un viraje en el camino para prepararse mejor a la posesión de la tierra? ¿Fue sólo una coyuntura en la cual, si aconteció una victoria pasajera, fue para generar una mayor acumulación de fuerzas y una definición más concreta de lo que es el proceso de los empobrecidos?

**5.2.3 El Trito-Isaías tocó el tema en profundidad.** Para él, el silencio no fue iniciativa de Dios, sino abandono de Dios por parte del pueblo (62,4). Y cuando esto se hace, el rostro de Dios permanece oculto (59,2; 64,6). Por eso el pueblo debe confesar sus propias culpas, que son las que obstaculizan la salvación o presencia salvadora de Dios (57,14.16-17; 58,6-10; 59,1-4.1215a; 64,4b.8). Cuando Israel haga esto, Yahveh curará a su pueblo de sus heridas (57,18-19) y le dará la paz (57,1.19; 66,12). Ello será la glorificación de Sión (60,1-13; 62,2-3), la liberación de los cautivos (61,1) y la explosión de una intensa alegría (61,3.7; 62,5). Esta es la única manera de romper el penoso silencio divino (58,9). Yahveh volverá a encontrarse con su comunidad, renovará con ella los lazos de la alianza (61,8) y la llamará esposa mía (62,4-5).

### **5.3 La centralidad del pobre en los planes de Dios (Isaías III)**

"El espíritu del Señor Yahveh está sobre mí, / por cuanto me ha ungido Yahveh. / A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, / a vendar los corazones rotos; / a pregonar a los cautivos la liberación, / y a los reclusos la libertad; / a pregonar año de gracia de Yahveh, / día de venganza de nuestro Dios; / para consolar a todos los que lloran, / para darles diadema en vez de ceniza, / aceite de gozo en vez de vestido de luto, / alabanza en vez de espíritu abatido" (Is 61,1-3a). Notemos acerca de este texto lo siguiente:

#### **5.3.1 La centralidad literaria del tema del pobre.**

- a) Is 61,1-3a está dentro de un capítulo que es el núcleo central literario-teológico de todo Isaías III. Todo el libro gira en torno al mensaje de los capítulos 60-62 que constituyen una especie de proclamación de lo que es un pueblo plenamente redimido.

- b) Los temas de las perícopas que componen estos tres capítulos son los siguientes: El de la luz, como gloria del Señor que viene a Jerusalén, con todas las ventajas materiales que el pueblo espera (60,1-9). El tema del reconocimiento que hacen los pueblos de su poder (60,10-18). El tema de la luz como presencia de Dios que orienta y guía al pueblo (60,19-22). El tema -que es a su vez el más central- del medio que emplea Dios para hacer posible tanta belleza: el anuncio, de parte del profeta, de esta Buena Noticia a los pobres (61,1-3a). El tema de la reafirmación del cumplimiento de la restauración anunciada (61,3b-11). El del resultado final: la nueva Jerusalén (62,1-9). Y, finalmente, el de la llegada del Salvador (62,10-12).
- c) Es decir, dentro de los capítulos centrales de Isaías III, el tema del anuncio de la Buena Noticia a los pobres es aún el de mayor centralidad. De aquí que, por amor a la verdad, debemos considerar este texto como clave histórico-teológica de la restauración en que piensan los profetas de este período.

### *5.3.2 La centralidad social del pobre*

- a) En la perícopa que nos ocupa (61,1-3a) hay varios tipos de personas que pertenecen a la misma constelación social: pobres... corazones desgarrados... cautivos... prisioneros... los que lloran... los que se echan ceniza... los de vestido de luto... los de espíritu abatido... Si recordamos el panorama socio-político que dejaron los babilónicos y el que comenzaron a implantar los persas, vemos que hay coincidencia. Toda esta clase de gente son pobres, es decir, el residuo social que deja la opresión de ese tiempo y el que generan los imperios poderosos. Todos ellos son el resultado de la destrucción de Jerusalén con sus prisioneros, del destierro con sus cautivos, de los arruinados, desesperados, fracasados, desilusionados que quedaron de la catástrofe del 586 a.c., cuyos efectos siguen comprometiendo la libertad y aún la misma existencia de Israel.
- b) En la Palestina de este tiempo hay ricos y pobres, hay extranjeros y nativos, hay regresados con privilegios y pobres que nunca salieron. El profeta se propone reconstruir la nación desde los de abajo, desde todos aquellos, nativos y forasteros, israelitas y no-israelitas, que sientan esas carencias que les niegan el derecho a vivir, el derecho a la propia historia, a la propia cultura, todos los que de alguna manera son marginados. El concepto de pobre aquí, que ciertamente parte de una carencia física o social, se enriquece con el concepto de marginación u opresión socio-cultural. Todo esto empobrece al ser humano, lo deshumaniza.
- c) Is 61,2 propone, como remedio inmediato que habría que aplicar, la institución de la que, de alguna manera, ellos guardan memoria: el Año Jubilar (Dt. 15,1ss; Lv 25,1ss). Nehemías nos recuerda el sistema de empobrecimiento y de esclavitud por endeudamiento que se estaba viviendo entonces. Y nos indica cómo el único remedio de este mal es el perdón total de las deudas (Neh 5,1-19).

### *5.3.3 La centralidad teológica del pobre*

- a) Por todo lo anterior, vemos que el pobre del tiempo de Isaías III se encuentra en un verdadero círculo de muerte. Esta situación exigía un remedio radical. No había otro remedio para tanta pobreza que declarar un Año Jubilar de perdón de deudas y de devolución al pobre de los bienes que había tenido que vender. La mejor noticia, la "Buena Noticia" que se le podía dar al que todo lo había perdido, era que él y su sociedad debían entrar en el tiempo de un nuevo corazón -en el tiempo de la conversión- ya que todos podían recuperar los bienes necesarios perdidos, porque todos

- debían devolverle a su hermano lo que, por cualquier motivo, le habían quitado.
- b) Esta es la misión que el profeta trae: decirle a su sociedad que llegó el año del perdón, el año en que se le hace gracia al desvalido, el año agradable a Yahveh, el tiempo de la nivelación social y del respiro, el tiempo de la verdadera solidaridad y fraternidad con el que, a pesar de una condición social inferior, es mi hermano. Este anuncio es lo que el profeta juzga como lo más cercano al corazón de Dios. Y es precisamente para esta misión que él se siente escogido y ungido por el Espíritu de Dios.
  - c) El profeta palpa que, en la vida deshumanizada del ser humano, está comprometida la misma fidelidad de Dios. Lo que reclama el profeta para el pueblo no es una gracia meramente interior (perdón espiritual de sus pecados), sino una gracia social de perdón de deudas, para que así se le perdonen a la sociedad explotadora y opresora los pecados de egoísmo de codicia con que ella está matando a los pobres de Yahveh. Este es un acto social, que implica, sin embargo, lo espiritual: la conversión interior de quien, superando el egoísmo, perdona y devuelve, y la humanización interior de quien recibe y siente crecer su calidad humana.

#### *5.3.4 La centralidad cristiana de este texto*

- a) Este texto de Is 61,1-3a está asumido en el N.T. por Lc 4,18-19, nada menos que para definir la misión de Jesús. ¿Para qué lo envió el Padre? ¿Para entregarle una Buena Noticia a los pobres!
- b) El contenido central de Isaías (el compromiso de evangelizar al pobre) no varía, aunque Lucas corrija el texto en varios puntos: hace desaparecer "vendar los corazones rotos" (¿por ambiguo o espiritualizante?)... quita "pregonar a los reclusos la libertad" (¿por ser una idea repetida?)... quita "día de venganza de nuestro Dios" (¿por reflejar violencia?)... quita lo que recibirá el pobre: "consuelo", "diadema o corona", "aceite o perfume", y "alabanza o traje de gala" (¿por ser ideas repetidas, por acortar la cita, o por su similitud con los modelos de "poder"?).
- c) Además, Lucas suple "pregonar a los reclusos la libertad" con "dar la libertad a los oprimidos" y añade "proclamar la vista a los ciegos"... Es decir, en los retoques que Lucas le hace a la cita de Isaías, queda más limpia, si se quiere, la figura del pobre, el cual para Jesús sigue cautivo y ciego, oprimido-endeudado y, por lo mismo, urgido de un Año de Gracia o de perdón de deudas. Cuando el ser humano está en una sociedad que lo empobrece, ¿qué otra forma puede esperar, distinta a ésta, para empezar de nuevo y no seguir así, arrastrando de por vida, una existencia deshumanizada? Pero, lo más sorprendente de todo es que la razón de la misión de Jesús queda definida desde la atención al pobre u oprimido, donde está la imagen de Dios más deformada y desde donde se puede transformar el corazón del opresor. No hay nada más espiritual o interior que esta conversión, ni nada más concreto y externamente doloroso que esta clase de pobres.

#### **5.4 El futuro terminará teniendo color de pobre**

La acentuada presencia del pobre como sujeto de protagonismo histórico -más que como objeto de denuncia- enriquece la visión de este tiempo. Por eso vale la pena recoger los diversos matices de pobre con que los profetas de este tiempo van enriqueciendo el futuro. Esta es la mayor ganancia de esta época. La fascinación de la monarquía -a la que todavía se la lleva en el alma- va cediendo ante la enseñanza que han dejado fracasos y desilusiones. Los profetas buscan solución por el lado de los pobres. No importa

que esto se dé aún con timidez. Lo importante es que esta intuición va acercando el A.T. al N.T., en el que Jesús de Nazaret, Hijo de David, será el ser más humillado y más empobrecido porque lo supo dar todo, hasta la propia vida.

**5.4.1 La reconstrucción, a la hora de la verdad, la harán los pobres (Ageo).** Ageo habla del templo. No importa. El templo en ese momento era el símbolo de la resistencia y de la esperanza. Por eso había que colaborar en su reconstrucción. Como es natural, los ricos e instalados de Jerusalén no acuden. Ageo les recrimina: "¿Es tiempo acaso de que vosotros viváis en casas artesonadas, mientras el templo está en ruinas?" (1,4). La invitación a participar pasa a los pobres, con los que habrá que hacer la reconstrucción, pese a su fracaso: "Habéis sembrado mucho, pero cosecháis poco; habéis comido, pero sin quitar el hambre; habéis bebido, pero sin quitar la sed; os habéis vestido, mas sin calentaros y el jornalero ha metido su jornal en bolsa rota... Fijaos en vuestra situación. Subid a la montaña, traed madera, reedificad el templo"... (1,6-8). Frente a la reconstrucción, el pobre es quien sabe dar la cara.

**5.4.2 La mujer, sujeto de derechos por ser hija del mismo Padre (Malaquías).** El profeta Malaquías también aporta lo propio en relación al modo como el profetismo de los últimos siglos ve a los pobres. El mayor argumento que en favor de la liberación de la mujer se puede invocar, en todos los tiempos, es éste de Malaquías: "¿No tenemos todos nosotros un mismo padre? ¿No un solo Dios que nos ha creado? ¿Por qué nos traicionamos los unos a los otros, profanando la alianza de nuestros padres?" (2,10). El tema que Malaquías aborda es el de los divorcios que están cometiendo los israelitas pudientes. Puesto que tener dos mujeres les resulta oneroso o conflictivo, resuelven despachar la mujer israelita, para quedarse con la extranjera que les puede proporcionar ventajas económicas y de poder. Malaquías le recuerda a cada uno: "Yahvéh es testigo entre ti y la esposa de tu juventud, a la que tú traicionaste, siendo así que ella era tu compañera y la mujer de tu alianza" (2,14). Hombre y mujer conforman un único ser vital, lanzado hacia la búsqueda de la vida. No es que uno de los dos sea carne (lo femenino: lo atractivo, lo peligroso, lo inferior, lo desechable) y el otro sea espíritu (lo masculino: lo bueno, lo superior, lo que decide), no. Los dos a la vez -hombre y mujer en unidad matrimonial- constituyen la unidad: "¿No ha hecho él un solo ser, que tiene carne y aliento de vida? Y este uno, ¿qué busca? Una posteridad dada por Dios" (2,15). Para quien crea en el Dios de los oprimidos -el mismo en quien Jesús de Nazaret pone su fe- no habrá mejor argumento, para el trato legítimo a la mujer, que pensarla siempre como hija del mismo Padre Dios, con plenos derechos. Lo demás será prolongar la opresión femenina, hacer que ella "siga cubriendo de lágrimas, de llantos y de suspiros el altar de Yahvéh" (2,13).

**5.4.3 Los pobres se adueñarán del Espíritu (Joel).** Para estos profetas tardíos, la historia del A.T. no dejaba de presentarse como una historia llena de discriminación. Con el deseo de proteger a Dios del pecado del hombre (en lo cual se exalta la justicia de aquellos que, estando cerca Dios, no lo manchan con pecado), o con la buena intención de preservar de castigo a los impuros que se acerquen a Dios (en lo cual se exalta la pureza de los que, estando cerca de lo sagrado, no son castigados), Israel sembró su historia de discriminaciones. Todo ser considerado impuro no era apto para acercarse a Dios. Aquí caían pecadores de diversa índole, pobres de muchas clases, extranjeros de cualquier parte y, por su puesto, la mujer. En el sueño de la sociedad futura todas estas discriminaciones desaparecen. No habrá ninguna clase privilegiada, ni santa por oficio o por definición humana, sino que todos los seres humanos, sin discriminación alguna, serán sujetos aptos para recibir el espíritu: "Yo derramaré mi Espíritu en toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños y vuestros jóvenes

verán visiones. También sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu" (3,1-2). Es decir, en el panorama profético de este tiempo está el quitar de la historia las barreras que marginan a los pobres: decirle no a la discriminación generacional, no a la discriminación sexual, no a la discriminación social.

#### 5.4.4 *El futuro Mesías tendrá la forma de un "pobre de Yahvéh".*

a) *El futuro mesías vendrá en forma humilde y pacífica, y no como monarca poderoso (Zacarías 9).* En todo el capítulo 9 de Zacarías, es el mismo Dios quien habla y actúa. Por boca de Dios promete el profeta que el Mesías que vendrá no tendrá la arrogancia que han tenido hasta entonces los hijos de David. Esto rompe, casi inexplicablemente las expectativas tradicionales. Por eso esta extraña profecía queda ahí, como sueño utópico del inconsciente colectivo, tan cansado de esperar lo imposible: que la monarquía llegue a ser efectiva defensora del pueblo y que en realidad lo llegue a ser con la humildad del pobre y con la decisión de acabar con la violencia. El día en que esto suceda, habrá motivo para enloquecer de alegría: "¡Exulta sin medida, hija de Sión, lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén! He aquí que viene a ti tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino, cría de asna... Será suprimido el arco de combate y él proclamará la paz de las naciones" (Za 9,9-10). En realidad, tiene que ser el mismo Dios quien haga este milagro. Pensar que lo puede hacer un monarca de la tierra es pedirle que reniegue de la monarquía.

b) *El futuro Mesías salvará al pueblo con su sufrimiento (Za 11-13).* La imagen que nos presenta Zacarías II del Mesías futuro, es maravillosa, desusada, sorpresiva, fuera del esquema tradicional. Desde el dolor inmenso que el fracaso le ha dejado al pueblo, Zacarías II intuye al Mesías: es pastor fracasado (11,4-17), cuyo trabajo es pagado con el salario mínimo: "Ellos pesaron mi jornal: 30 siclos de plata. Pero Yahveh me dijo: échalo al tesoro del Templo, ¡esa lindeza de precio en que has sido valorado por ellos!" (11,12-13). Ese será el precio de la venta de Jesús: Mt 27,3-10). El Mesías será también como un pastor herido: "Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas, y tornaré mi mano contra los pequeños" (Za 13,7; cfr. Mt 26,31). Y será también como un inocente "traspasado", víctima de la locura del pueblo: "Mirarán a aquel a quien traspasaron, harán duelo por él como por un hijo único y lo llorarán como se llora a un primogénito" (Za 12,10; cf. Jn19,37). ¿No estamos ya muy cerca de Jesús de Nazaret crucificado y traspasado? ¿Qué se hizo el Rey glorioso, Hijo de David?

#### 5.4.5 *Un tiempo que pide hombres libres, sin deudas que los esclavicen (Nehemías)*

\* Nehemías era un personaje del destierro, copero del rey, partidario de los persas y privilegiado de la corona. No era un profeta. Pero, en contacto con sus hermanos oprimidos, vio su opresión, la denunció y honradamente quiso remediarla (Neh 5,1-19). Lo que queremos contar de él es el acto profético de un hombre honrado, así otras actitudes suyas sean discutibles.

\* Se trata de una comunidad judía que experimenta el hambre, que sufre la opresión de parte de sus mismos hermanos, que cada vez van endeudando más y más al pueblo, hasta ahogarlo. Primero se endeudan por conseguir el alimento: empeñan sus campos y viñas (medios primarios de producción) y sus casas (medios secundarios).

\* En segundo lugar, tienen que endeudarse para poder pagar el tributo imperial. Y para poder satisfacer a estas dos clases de deudas, no hay más remedio que entregar a los hijos e hijas como esclavos. Y para colmo, estos jóvenes deben trabajar como esclavos en los propios campos. Estos han sido empeñados y no hay forma humana de resca-

tarlos.

\* Se siente el dolor del pueblo: "Siendo así que tenemos la misma carne que nuestros hermanos y que nuestros hijos son como sus hijos, sin embargo tenemos que entregar como esclavos a nuestros hijos y a nuestras hijas. ¡Hay incluso entre nuestras hijas quienes son deshonradas!" (5,5).

\* Lo único claro que tiene Nehemías es que esa cadena de la deuda eterna hay que romperla por alguna parte. Se indigna, convoca y reprende a los notables y consejeros, congrega a una asamblea general, renuncia él el primero a cobrar las deudas que le deben (5,6-10) y les solicita a los demás que hagan lo mismo: "Restituidles inmediatamente sus campos, sus viñas, sus olivares y sus casas, y perdonadles la deuda del dinero, del trigo, del vino y del aceite que les habéis prestado" (5,11).

\* Esta es la verdadera esperanza del pueblo que se enfrenta a un futuro nuevo: que todo comience realmente de nuevo para todos, que el oprimido comience a respirar en la igualdad de derechos y que la novedad del futuro no lo sea sólo para unos cuantos -para los mismos de siempre- sino que el pobre tenga esa otra oportunidad -quizás su última oportunidad antes de morir- de poder comenzar de nuevo, en igualdad de circunstancias... Aunque haya sido un hecho aislado, ¿no es este acto la mejor entrada del pobre en un futuro digno? Jesús de Nazaret, pocos siglos más tarde, soñará en lo mismo (Lc 4,19).

# ***CONTENIDO***

## **UNIDAD 1: Los Orígenes de Israel (optar por un modelo de sociedad igualitaria)**

1. Los orígenes de Israel: una historia que hay que reinterpretar a la luz de las ciencias .....3
2. Grupos que intervinieron en la conformación de Israel .....6
3. El éxodo o éxodos que les dieron autonomía a las tribus de Canaán .....7
4. La sociedad tribal o el anti-Estado .....9
5. El origen del Pueblo de Israel .....10

## **UNIDAD 2: Aparición del contra-proyecto monárquico en Israel**

1. Dos proyectos contrapuestos frente a la conciencia profética.....12
2. Establecimiento de la Monarquía .....13
3. La Escuela Deuteronomista relea la historia de la Monarquía .....18
4. La Teología de la Corona o las estrategias de la “Ideología Real”.....21

## **UNIDAD 3: Los dos Reinos y su posición frente al proyecto original (Monarquía vs. Profetismo). Final del Reino de Israel.**

1. Por qué se dividió el Reino Unido .....25
2. El Reino de Judá: una región con diferencias productivas que exigía complementaridad .....26
3. El Reino de Israel: una región con homogeneidad productiva que tendía a la autonomía .....27
4. Judá – Israel, una historia paralela enredada en un proyecto que no era el suyo .....28
5. Asiria “modernizó” el imperio, un monstruo hijo del sistema monárquico...30
6. Israel y Judá con referencia a Asiria .....31
7. Profecía y resistencia popular (s. VIII) .....33

## **UNIDAD 4: El resultado del proyecto monárquico: dolor y muerte (final del Reino de Judá)**

1. Intentos de reforma a un mal estructural .....36
2. Babilonia, el nuevo imperio que sepultó al Reino del Sur .....37
3. La realidad de la derrota: ¡No sólo los desterrados! .....38

## **UNIDAD 5: Cómo salir de la crisis y mantener la utopía del proyecto Original (Historia del pueblo israelita bajo los Persas)**

1. El dolor y la amargura que dejó Babilonia .....41
2. El Imperio y la Cultura Persa .....43
3. Las tensiones internas de los oprimidos .....44
4. El lenguaje de los últimos profetas en torno a la reconstrucción .....45

5. Avances teológicos de este período .....46